



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS

**LAS BATALLAS EN EL DESIERTO:
UN ACERCAMIENTO A LA CRITICA.**



T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y
LITERATURAS HISPANICAS
P R E S E N T A
SILVIA DE LOURDES BRAVO GONZALEZ

MEXICO D. F.

JULIO 1994

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PARA ARNULFO Y SOFIA, POR SU CARIÑO, COMPRENSION
Y PACIENCIA.

PARA MI PADRE, HERMANAS Y HERMANO.

PARA "GORDIS", YOLI, ALICIA, GUADALUPE.

PARA TIA LOLA Y ADRIANA.

A MI MADRE, TIA MATILDE Y MARION, IN MEMORIAM.

"No leemos a otros: nos leemos en ellos".

(José Emilio Pacheco, "Una de-
fensa del anonimato", en: Los
trabajos del mar.

INDICE GENERAL

I.-	Introducción.....	p.1.
II.-	Seguimiento de la crítica.	
2.1.-	El entorno histórico, político, social y cultural.....	p.11.
2.2.-	La evocación de la ciudad.....	p.28.
2.3.-	Carlitos: La ingenuidad de la niñez y el sentimiento amoroso.....	p.41.
2.4.-	Mariana: La mujer moderna.....	P.62.
III.-	Conclusiones.....	p.78.
IV.-	Bibliografía y Hemerografía.....	p.86.

I.- INTRODUCCION.

Hablar de José Emilio Pacheco, autor nacido en la ciudad de México el 30 de junio de 1939 es hacerlo de una persona comprometida con múltiples quehaceres literarios: narrativa, poesía, ensayo, crítica, traducción. Sus diversas tareas atestiguan una total entrega a la cultura. Comentar sobre la vasta obra de Pacheco sería exhaustivo y sumamente pretencioso, por lo cual sólo me referiré a su novela Las batallas en el desierto.

Esta obra ha sido motivo de constante reflexión y análisis por parte de la crítica. La mayoría de los textos que se han ocupado de ella coinciden en señalarla como excelente novela que reúne: brevedad, sencillez, claridad, rigurosidad, personajes bien definidos, etc. Para algunos críticos no solamente presenta la realidad mexicana de finales de la década de los cuarenta, sino que observan la inclusión del elemento fantástico en ella. Para otros, esta obra se reduce a una serie de rasgos anecdóticos y a una enumeración detallada de lugares y objetos, presentando también un fatalismo que impregna ambiente y personajes.

Dado que esta novela posibilita una pluralidad de interpretaciones, el objetivo de esta investigación es el seguimiento de la recepción de Las batallas en el desierto a través de la crítica, desde los meses siguientes a su publicación (junio de 1981) hasta la fecha. Interesa conocer ¿qué fue lo que opinó la crítica?, ¿cómo se valoró?, ¿qué expectativas produjo en el momento de su aparición? y qué ha su-

cedido en el transcurso de estos 13 años.

Para la realización de estos objetivos se requirieron los siguientes pasos: 1º se investigó todo texto que hiciera mención sobre José Emilio Pacheco y su obra en general. Se consultaron 40 libros, de los cuales, solamente once elaboran una crítica sobre Las batallas en el desierto, los restantes son análisis de sus otras obras narrativas o de su poesía.

El segundo paso consistió en revisar a partir de 1979 hasta la fecha (debido a que pudiera haberse publicado en alguna revista una reseña o noticia sobre el texto, antes de su edición efectuada en 1981), -- las siguientes revistas:

Revista de la Universidad de México

Casa del Tiempo.

Biblioteca de México.

Vuelta.

Plural.

El Cuento.

Revista de la Universidad Veracruzana.

Revista de Bellas Artes.

Quimera.

Punto de Partida.

Tierra Adentro.

La Talacha.

La Orquesta.

Diálogos.

Proceso.

Viceversa.
Los Universitarios.
Brújula en el Bolsillo.
Memoria de papel.
Siempre.
Tiempo.

Asimismo se consultaron algunos números de Milenio y Casa de las Américas.

Se recopilaron en total, 40 artículos, de los cuales, solamente 15 -- son reseñas a Las Batallas en el desierto, el resto se refieren a -- textos sobre su poesía, narrativa, o artículos en homenaje al autor -- por sus premios o al cumplir 50 años.

Por lo que respecta a periódicos, basándome en la hemerografía que -- que cita Verani¹, se encontraron 23 artículos que se ocupan sobre -- Las batallas en el desierto. Las publicaciones consultadas son:

Excelsior.
Uno más Uno.
El Sol de México.
El Nacional.
Novedades.
El Heraldo de México.
Reforma.

1.- Verani, Hugo J. La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco ante la crítica. p. 321.

Posteriormente a esta investigación, se procedió a tomar notas breves de los libros, artículos de periódicos y revistas que hablan sobre la narrativa y poesía de Pacheco con el objeto de conocer más acerca de la obra de este autor. En lo que se refiere a la biblioteca y hemerografía específica de Las batallas en el desierto, se inició la recopilación, lectura, análisis y valoración de éstas.

Al finalizar este proceso se ha podido conocer sobre la obra de Pacheco en general y se incrementó la reflexión y el análisis de Las batallas en el desierto. Se han encontrado temáticas semejantes en los cuentos: "El parque hondo", "Tarde de agosto", "La Cautiva", "El castillo en la aguja", "Aqueronte", "La reina", en El viento distante y "El principio del placer" del volumen del mismo nombre con Las batallas en el desierto. Todos pertenecen a la llamada "Literatura de iniciación"². En ella el protagonista vive en una situación familiar -- compleja, sufre el amor desventurado por una mujer mayor y generalmente se refugia en la ensoñación, como en los casos de Carlitos y Mariana y de Jorge por Ana Luisa ("El principio del placer").

El protagonista de "Tarde de agosto", forja un mundo imaginario alrededor de una figura real, que es su prima Julia. Ella, al igual que Mariana es el único adulto que le presta atención. Ambas son amables y comprensivas, por lo tanto llegan a idealizarlas. Algo semejante -- ocurre con el personaje principal de "El castillo en la aguja".

2.- Vease: Cluff, Russel M. "Iniciaciones literarias del adolescente en Sergio Galindo y José Emilio Pacheco", en: Siete acercamientos al relato mexicano actual. p.49.

La mayoría de los personajes principales que aparecen en los cuentos: "Parque hondo", "Tarde de agosto", "El castillo en la aguja", "Aque-- ronte", "La cautiva" son del género masculino, al igual en Las bata-- llas en el desierto. También es común en estos relatos la ausencia -- del apellido del protagonista, por ejemplo: Carlitos, Pablo ("El castillo en la aguja"), Arturo ("El parque hondo"), así como mencionar a los otros personajes solamente por el apellido: Rosales, Peralta, -- Mondragón, Ferrán (Las batallas en el desierto). Los Benavides, los Aragón ("Tarde de agosto").

Los niños que aparecen en los cuentos "Parque hondo", "La cautiva", -- "El castillo en la aguja", "Tarde de agosto" tienen edades que osci-- lan entre los nueve y los 13 años, Carlitos tiene 12. Nunca sabe-- mos cómo son físicamente. Esta preferencia de Pacheco por la figura infantil se observa desde sus primeros cuentos, como "Tres pies" y -- "Teruel", incluidos en La sangre de Medusa. ¿Porqué la preocupación por la niñez?. ¿Porqué casi siempre se refiere a niños y no niñas?-- Pudiera ser que el autor quiera recobrar su pasado, develarnos su -- pensamiento y evocar sus propias situaciones.

En términos generales se podría decir que los primeros ocho relatos de El viento distante y el cuento "El principio del placer", se re-- fieren a problemas de niños y adolescentes en relación con el mundo adulto. Estos los consideran incapaces de tener sensaciones, de expe-- rimentar emociones y sentimientos amorosos, en una palabra, no los -- respetan como individuos. Igual sucede con Carlitos.

Se habla del amor imposible del protagonista de Las batallas en el desierto y también del personaje anónimo en "Tarde de agosto", de -- Jorge, en "El principio del placer", de Adelina, en "La reina". Todos estos relatos plantean que el amor infantil o adolescente es -- irrealizable y ahí reside su tragedia, en la nostalgia de lo que pudo haber sido y en el doloroso despertar a un mundo que se desea y -- aterra al mismo tiempo.

Tanto en Las batallas en el desierto como en "El principio del placer" se presenta una ilusión fugaz de felicidad seguida de la negación de la posibilidad de su perduración. Carlitos como Jorge a través de su primera experiencia amorosa, cada una con sus particularidades, se enfrentan a un mundo hostil y corrupto donde la hipocresía, la desigualdad son las normas.

En Las batallas en el desierto se encuentran presentes los temas que le han preocupado a Pacheco en los relatos anteriores: los conflictos y penalidades de los niños y adolescentes, el descubrimiento del amor, la desdicha, la hipocresía de los adultos, etc.

Esta novela está dividida en 12 capítulos. Los cuatro primeros van a permitir ubicar lo que se está narrando dentro de una determinada -- época histórica. El primero "El mundo antiguo", se sitúa en un pasado remoto donde todavía existían ríos y se podían ver las montañas. Se describen lugares que desencadenan la nostalgia (Colonia Roma), -- se habla de diversas manifestaciones de la cultura popular, desas-

tres, enfermedades todas ellas en el marco del gobierno del Presidente Miguel Alemán (1946-1952).

En el segundo "Los desastres de la guerra", se refiere al término de la segunda Gerra Mundial, del conflicto árabe-israelí y de las repercusiones que tienen éstas en los juegos de los niños en el colegio de Carlitos, y a su vez se van reflejando las diversas clases sociales.

Los tres capítulos siguientes narran la situación social, cultural -- que existía y la influencia norteamericana en la economía mexicana y en la cultura popular.

Los capítulos VI y VII cuentan sobre el enamoramiento de Carlitos, -- mientras que el VIII y el IX presentan el descubrimiento de esta situación por los padres del protagonista y las consecuencias desagradables para éste.

Los capítulos X y XI señalan los problemas, temores e insatisfacciones de una clase media con aspiraciones y el último capítulo, es el enfrentamiento de Carlos con su pasado.

El hecho de que se utilice la primera persona para narrar estos sucesos, no significa necesariamente que esta novela sea autobiográfica³, sino que es un recurso de que se vale el autor para hacer más palpable, más viva la evocación de la vida del protagonista-narrador.

3.- Véase: Saburit, Ramón. "Abre Pacheco el ciclo con futuros escritores", en: Proceso, no. 771, p. 63.

En Las batallas en el desierto no hay un tiempo cronológico, no se -- mencionan fechas, la edad de los personajes, a excepción de Mariana -- (28 años) y el papá de Carlitos (42) se desconocen. Se pueden llegar a inferir los años por los acontecimientos que se narran, como el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952), la creación del nuevo Estado de Israel (1948), la guerra cristera (1926-1930).

Se puede hablar de dos planos en la obra: uno el de la realidad, de las experiencias del protagonista-narrador en el ámbito familiar, escolar, el de la evocación de la colonia Roma, de la Ciudad de México; y otro oculto, el de la fantasía, el de lo que podría haber ocurrido, ejemplificado ésto en la parte final de la novela cuando el protagonista se encuentra confuso sobre el destino de Mariana.

El lenguaje utilizado por Pacheco es preciso, sencillo, las enumeraciones tienen un propósito bien definido, la reiteración cumple con el objetivo de reflejar el estado de ánimo del personaje, ejemplifica y sintetiza lo que éste siente. El narrador es a la vez espectador y testigo de los sucesos.

En relación a las opiniones que han dado los críticos (en diversos momentos) sobre esta novela se plantean varias hipótesis:

La primera es que si esta obra conduce a toda una generación que vivió su juventud en los años cincuenta al enfrentamiento con su infancia es porque refleja con veracidad la realidad mexicana en los ámbi

tos históricos, políticos, social y cultural.

Desde luego hay que aclarar que no sólo el lector que estuvo cerca no a esa realidad disfruta de la lectura, ya que lectores de otras generaciones y de la actual han manifestado su interés por esta obra.

Otro planteamiento sería que si José Emilio Pacheco reproduce fielmente el ambiente físico de la ciudad de México, y en particular de la Colonia Roma en la década de los cuarenta; es debido a que tiene una gran capacidad de observación y sabe explorar su pasado y el pasado, hablando de los lugares y objetos no como una elaborada escenografía, sino que el ambiente sirve de fondo y es acorde con la historia de amor imposible de Carlitos por Mariana.

Si el niño de 12 años, protagonista de Las batallas en el desierto, se enamora de Mariana, mayor que él (28 años); es porque ésta, aparte de su aspecto físico, representa el cambio en la manera de ser y de pensar del prototipo de la mujer de esa época (los cuarenta). Casi de antemano se sabe que este amor resultará imposible de realizar se, ya que como mencionara Pacheco citando a Graham Greene:

"...los verdaderos amores trágicos son los de los niños, porque el niño no tiene ninguna esperanza"⁴.

4.- Saburit, Ramón. Op. cit. p.63.

No sólo es el impedimento de la edad del protagonista, sino la actitud opresiva y destructora que ejerce la sociedad sobre el individuo.

Ahora bien, si Mariana simboliza la modernidad en todos los órdenes, no debería haber muerto, ya que su existencia significa el avance de tipo personal y nacional, pero si este progreso sólo es relativo y no abarca igualitariamente a todos los estratos de la población; entonces Mariana se suicida ante la imposibilidad de luchar, sola e indefensa contra el poderoso.

II.- EL SEGUIMIENTO DE LA CRITICA.

2.1.- El entorno histórico, político, social y cultural.

José Emilio Pacheco sitúa los sucesos en la Ciudad de México de los años 1946-1952 durante el régimen del presidente Miguel Alemán. El capítulo I se llama "El Mundo Antiguo", ya por el título se puede inferir que todo aquello de lo que se va a hablar pertenece al pasado: Los programas importantes de la radio, los primeros coches que circulan poco después de la guerra, las películas y actores que estaban de moda, las canciones, etc.

Acerca de todas estas descripciones, Enrique Mercado considera que:

"...divierten como reconstrucción erudita de una época cualquiera gracias a la exaltación de una memoria curiosa, pero no -- puede arrogarse el privilegio de constituir un fresco urbano"⁵.

Si efectivamente se trata de una reconstrucción fiel, ya que en 1946, Pacheco tenía 7 años, por lo tanto no solamente son los recuerdos -- que pueda tener el autor, sino la investigación profunda que realizó sobre una época determinada, la alemanista, de la cual ya se había ocupado en el cuento "El principio del placer". Si bien esta descripción no es un amplio mural como el que pintó Carlos Fuentes en La región más transparente, si podría considerarse un fresco urbano.

5.- Mercado, Enrique. "Policías y ladrones en el patio de una escuela ad hoc", en: La cultura en México, 1981, p.XII.

En el capítulo II "Los desastres de la guerra" se hace mención a la Segunda Guerra Mundial, con sus matanzas, los bombardeos, la ~~hata~~ atómica. Se acababa de establecer el Estado de Israel (1948) y había guerra contra la Liga Árabe.

Los niños de la escuela a la que asistía Carlitos imitaban en sus juegos las guerras internacionales, formaban dos bandos: árabes y judíos y los -- alumnos que de verdad eran de estas nacionalidades sólo se hablaban -- para insultarse y pelear. Mientras que sus padres habían pasado su niñez y adolescencia durante la etapa de la guerra cristera (1926-1930) En ésta habían participado familiares de la mamá de Carlitos, éstos -- procedían de Guadalajara, ciudad que fué un foco importante de la rebelión. Carlitos tenía prohibido entablar amistad con compañeros cu-- yos parientes hubieran combatido a los cristeros; ya que su madre -- aún veinte años después seguía sosteniendo la validez de la posición de los grupos católicos que se habían opuesto al régimen de Plutarco Elías Calles en su aplicación extrema de la legislación. Seguía venerando la memoria del Padre Pro, convertido en mártir religioso. Se ha ce alusión en la novela a que ya nadie recordaba los miles de muertos entre: campesinos, profesores, rurales, soldados, etc., que habían lu chado de manera improvisada y espontánea para defender sus creencias frente al anticlericalismo del gobierno de Calles.

En el capítulo III "Alí Babá y los cuarenta ladrones", hay claras referencias al gobierno de Miguel Alemán. Se habla de la corrupción de funcionarios, de la apropiación ilegal de terrenos, de la explotación, del oportunismo de los funcionarios que se hicieron de grandes rique--

zas cambiando a dólares sus pesos antes de la devaluación:

"Alí Babá y los cuarenta ladrones. Dicen en mi casa que están robando hasta lo que no hay. Todos en el gobierno de Alemán - son una bola de ladrones"⁶.

Menciona José Agustín⁷ que los beneficiarios del gobierno de Miguel Alemán era un grupo de empresarios conocidos como la "Fracción de los Cuarenta", ya que todos hicieron sus fortunas en esa década y quizás a la gente le gustaba referirse a ellos como: "Alí Babá y los cuarenta ladrones". Los comentarios sobre el régimen de Alemán provienen de los compañeros de escuela de Carlitos quienes escuchaban en sus casas las críticas de los adultos.

El gobierno de Miguel Alemán permitió el desarrollo de los monopolios, como por ejemplo, los grandes consorcios que surgieron: Televisa, Novedades, El Heraldo de México. Editorial Diana, Novaro Editores, etc., auspició el crecimiento de las grandes empresas, sobre todo en el ramo hotelero, el dominio de las corporaciones multinacionales como Sears Roebuck que vinieron a trastocar a la industria nacional, ya que las personas empezaron a preferir los productos estadounidenses sobre los nacionales.

6.- Pacheco, José Emilio. Las batallas en el desierto. P.20

7.- Agustín, José. "La mano dura", en: Tragicomedia Mexicana. Vol. 1. p.90.

El Estado se volvió cada vez más autoritario, reprimiendo huelgas y frenando a los sindicatos, como los petroleros, ferrocarrileros, etc., se puso en vigor el amparo agrario que perjudicaba a los campesinos.- Como resultado de esta política, la distribución de la riqueza cada vez fué más desigual, ya que los grandes favorecidos eran los ricos y los campesinos tenían que emigrar como braceros para paliar su situación aún siendo objeto de explotación por parte de los norteamericanos, los salarios eran bajos y los precios desmesurados.

Mientras tanto la corrupción gubernamental iba en aumento:

"La corrupción era un lastre que cada vez pesaba más y contaminaba todo. -- Abajo, la gente se acostumbraba a pagar todo tipo de sobornos; arriba lo mismo: los empresarios sabían que para facilitar las cosas había que aceptar numerosas manos y a los funcionarios no se les hacía cargo de conciencia aceptar o de plano exigir dádivas"⁸.

Cynthia Steele habla de que:

"El propio Alemán dejó la presidencia millonario, después de haberse enriquecido mediante sobornos y asociaciones con inversionistas norteamericanos"⁹.

8.- Agustín, José. Op. cit. p.107.

9.- Steele, Cynthia. "Cosificación y deseo en la tierra baldía: Las batallas en el desierto de José Emilio Pacheco, en: La hoguera y el viento, p.277.

Lo cierto es que entre la población circulaban insistentes rumores de que el presidente aprovechaba el puesto para enriquecerse como nadie lo había hecho en los gobiernos de la revolución.

En su texto Cynthia Steele narra que durante el régimen alemanista y valiéndose para su propaganda de los medios de comunicación se le hizo creer al público mexicano que la industrialización y el desarrollo podrían lograrse siguiendo el modelo de los Estados Unidos, todo ello sin tomar en cuenta la asociación desigual que se establecía - entre las compañías norteamericanas y las mexicanas y las consecuencias de la represión a todo movimiento político significativo. Para 1949, Alemán tenía el control absoluto sobre el movimiento obrero.

A través de las publicaciones se estimulaba el optimismo nacional de la posguerra, el que veía a México como un país en vías de convertirse en una nación altamente desarrollada. El régimen alemanista llevó a cabo grandes obras de electrificación, de irrigación, se inauguró la Carretera Panamericana, se construyeron los primeros multifamiliares, el Viaducto, el Aeropuerto, la Ciudad Universitaria. A través - de la prensa se decía que para el "impensable 1980":

"...se auguraba - sin especificar como íbamos a lograrlo- un porvenir de plenitud y bienestar universales. Ciudades limpias, sin injusticia, sin violencia, sin congestiones, sin basura. Para cada familia una casa ultramoderna y aerodinámica (palabras de la época).

A nadie le faltaría nada. las máquinas - harían todo el trabajo. Calles repletas de árboles y fuentes, cruzadas por vehí- culos sin humo ni estruendo ni posibili- dad de colisiones. El paraíso en la tie- rra. La utopía al fin conquistada"¹⁰.

Aquí Pacheco hace un buen manejo de la ironía, porque en realidad, "es- te paraíso en la tierra", eran solamente ilusiones que servían para - evadirse de la realidad circundante.

Ignacio Trejo Fuentes dice que:

"Pacheco se refiere al México posrevolu- cionario como un país en ascuas descon- certado ante su propia fuerza motora, - inocente y sospechoso, frágil y azorado ante su devenir"¹¹.

Es decir, para Pacheco México ha errado en los caminos que habrían - podido llevarlo a la prosperidad, al desarrollo pleno, o más bien su- pone que los hombres encargados de la elección son quienes han queri- do equivocarse el camino. Casi siempre en los relatos de Pacheco se en- cuentran alusiones o referencias al desempeño de determinados mandata- rios o regímenes. Con respecto a lo anterior, Sergio Gómez Montero¹² en su artículo señala que José Emilio Pacheco elabora un juicio críti-

10.- Pacheco, José Emilio. Op.cit.p.11.

11.- Trejo Fuentes, Ignacio. "La narrativa de José Emilio Pacheco", en: Segunda voz: Ensayos sobre novela mexicana, p.110.

12.- Gómez Montero, Sergio. "La escritura de José Emilio Pacheco". en: Sábado, 1981. no.201,p.22.

co en contra de una sociedad que sigue viviendo en la utopía y que el presidente Alemán y sus secuaces no escapan a éste.

Considero que lo que identifica a los autores mencionados durante este apartado, es que señalan los aciertos, en su mayor parte, de la visión de Pacheco acerca del régimen de Miguel Alemán. La importancia de lo planteado por Pacheco es que hace un seguimiento del proceso de deterioro del "México Antiguo" y al mismo tiempo se da una introducción al fenómeno que paulatinamente ha ido conduciendo al país a una dependencia cada vez mayor hacia los Estados Unidos.

No hay que olvidar las menciones al influjo de: las hamburguesas, pays donas, hot dogs, coca cola, whisky, etc. A la incursión de aparatos electrodomésticos como: lavadoras, refrigeradores, aspiradoras, etc. Todo esto va a evidenciar un proceso de abandono de nuestras raíces en busca de una aparente modernización. México en esta obra se empieza a incorporar a este proceso y se va acercando al capitalismo.

El capítulo IV "Lugar de enmedio" trata sobre la familia de Carlitos, así como de algunos de sus compañeros de escuela. Los parientes de éste son: el padre, la madre, un hermano y tres hermanas. Todos son muy prototípicos, por ejemplo, la madre está dedicada a las labores del hogar, ha aceptado el rol de mujer abnegada al servicio del marido y los hijos, se siente esclava del esposo ante la imposibilidad de la independencia económica "porque las mujeres decentes no trabajan". Odia a la Colonia Roma, porque empezaban a dejarla las "buenas familias" y menosprecia a quienes considera inferiores a su posición so-

cial y económica, pero en realidad ha idealizado su situación, ya que su familia no tiene posibilidades monetarias tanto que deben enviar a sus hijos a escuelas oficiales, cuestión que también le preocupa dado el carácter laico de éstas, contrapuesta a su ideología formada en los principios de los católicos cristeros. Para ella, la Ciudad de México es:

"La maldita ciudad de México. Lugar infame, Sodoma y Gomorra en espera de la lluvia de fuego, infierno donde sucedían monstruosidades nunca vistas en Guadalajara..."¹³.

El padre vive preocupado por sí mismo y por el hecho de tener que vender la fábrica de jabones, pero una vez efectuado esto logra el status social que anhelaba. Es el clásico prototipo del padre que provee materialmente a la familia, el que "manda" en ella, el que defiende las buenas costumbres y sin embargo las viola, ya que desde hace años mantiene a otra mujer y a dos hijas. Es ejemplo del individuo que tiene pensamientos de automejoramiento, hay que recordar que a sus 42 años ha conseguido aprender inglés. Relacionado a esto, Cynthia Steele dice que:

"Significativamente los discos le enseñan un inglés defectuoso, lo que por una parte constituye un comentario sobre la doble alienación de su clase de la comunidad y cultura mexicanas, y por otra, de la cultura norteamericana que trata de emular"¹⁴.

13.- Pacheco, José Emilio. Op.cit. p.50.

14.- Steele, Cynthia. Op. cit. p.278.

Parece ser que Steele se refiere a que el inglés aprendido por el padre es de tipo comercial, no coloquial, y desde luego que en la actitud del padre se ve reflejado el pensamiento de la clase media mexicana que mira al sistema capitalista como la opción más viable para progresar y el conocimiento del idioma inglés como "la varita mágica" - que le abrirá todas las puertas.

El hermano de Carlitos, Héctor, tiene 20 años está inscrito en la Universidad Nacional, pero nunca asiste a clases, su afición es frecuentar las cantinas y burdeles, su obsesión es perseguir a las sirvientas, para Héctor sólo las mujeres de su casa son intocables de ahí su reacción sumamente violenta contra Esteban, el novio de Isabel cuando el padre los sorprende en actitud comprometedor. Héctor es el "macho" de la casa, al que tanto el padre como la madre protegen y encubren, ya que para ellos en el caso de la persecución que sufren las sirvientas, éstas son las que lo provocan. Es partidario de un gobierno de tipo militar, apoyaba al general Henríquez Guzmán, quien se había escindido de las filas del PRI y fundó la Federación de Partidos del Pueblo. Al paso de los años, Carlos refiriéndose a su hermano dice:

"Héctor quien lo viera ahora. El cincuentón enjuto, calvo, solemne y elegante en que se ha convertido mi hermano. Tan serio, tan devoto, tan respetable, tan digno en su papel de hombre de empresa al servicio de las transnacionales. Caballero católico, padre

de 11 hijos, gran señor de la extrema derecha mexicana"¹⁵.

Héctor es un claro ejemplo de la hipocresía de los individuos que habiendo modificado su situación económica y social han olvidado todo - su pasado, so pretexto de que todo lo anterior son: "pecados de juventud", ese falso catolicismo, ese retorno a las buenas costumbres preconizadas por sus padres Héctor, según Steele¹⁶ sintetizará la herencia ideológica de sus padres al pasar de delincuente juvenil a ejecutivo de una empresa.

Las hermanas de Carlitos son tres, de una sólo se conoce su nombre: - Estelita, la menor, Rosa María acababa de recibirse de secretaria en inglés y español. La otra, Isabel, tiene una historia trágica, enamorada de Esteban, aspirante a actor y debido a un incidente en su casa entre éste y su padre, se dejan de ver y Esteban poco después agobiado por el alcohol, el fracaso y la miseria, se ahorca en un hotelucho de Tacubaya. Las tres hermanas completan la historia de la familia de Carlitos, pero como personajes están desdibujados, se pierden dentro del contexto.

En relación a los parientes de Carlitos, Enrique Mercado opina que:

"...la familia, verdadera galería de estereotipos que va demasiado lejos como caracterización de la clase media mexicana: padre in-

15.- Pacheco, José Emilio. Op. cit. p.51

16.- Steele, Cynthia. Op. cit. p.278.

fiel pero ejemplarizante, madre digna y con aspiraciones de clase, hijas bien nacidas y y bien casadas..."¹⁷

Mercado tiene razón en cuanto a las características tanto del padre - como de la madre, hay un error al hablar de las hermanas del protagonista ya que ninguna de ellas está casada. A diferencia del autor - considero que Pacheco hace una objetiva caracterización de la familia de clase media mexicana de esa época y su absorción gradual hacia la estructura del capitalismo, como ejemplo de ésto en el capítulo XII, se menciona que:

"Al llegar las vacaciones de fin de año todo era muy distinto para nosotros: mi padre había vendido la fábrica y acababan de nombrar lo gerente al servicio de la empresa norteamericana que absorbió sus marcas de jabones. Héctor estudiaba en la Universidad de Chicago y mis hermanas mayores en Texas"¹⁸.

Pacheco plantea un proceso de desmitificación de la familia, ya que - si tradicionalmente se le considera como un núcleo con valores positivos se encuentra en una desvalorización total, la posibilidad de diálogo está negada, por un lado se hace una dramatización de lo sucedido con Carlitos y por otro se da una trivialización del problema con una negación total al desarrollo físico y mental del niño. No existe

17.- Mercado, Enrique. Op. cit. p.XII.

18.- Pacheco, José Emilio. Op. cit. p.58.

la unión ni la armonía en la familia, ni tampoco, el amor, sólo se -- mantienen para guardar las apariencias.

Verani¹⁹ habla de que paralelamente a esta desmitificación de los lazos familiares se desarrolla una crítica a las instituciones de la sociedad ya que cuando se conoce el enamoramiento de Carlitos por Mariana, los padres tratan de "curarlo" llevándolo primero con el sacerdote y luego con el siquiatra, es decir, con las dos terapias -- existentes y ambas desempeñan una función distorsionadora de la realidad. En la figura del padre Ferrán se muestra lo encasillado y -- tradicional de algunos sacerdotes y a los siquiátras, como dice María Elvira Bermúdez se les critica:

"...su "chata" apreciación de las características de un individuo, basándose -- únicamente en los "textos de moda"²⁰.

Tanto el cura como el siquiatra lo juzgan sin comprender, lo tratan como un adulto, así uno como el otro demuestran lo absurdo de la comunicación humana y la ineficacia de ciertas instituciones.

Pacheco no sólo hace la caracterización de la típica familia de la clase media mexicana de esa época sino que también se ocupa de otros estratos sociales, por ejemplo, de la clase alta personificada en la figura de Harry, el niño norteamericano que vivía en una fastuosa -

19.- Verani, Hugo J. *Op. cit.* p.20.

20.- Bermúdez, María Elvira. "Magnífica novela corta" en: "Revista - Mexicana de Cultura", de: El Nacional, 1981, p.6.

mansión en las Lomas. Esta clase establece las distancias que la separan de las otras por ejemplo; cuando Carlitos va a cenar a casa de Harry, tanto él como sus padres manifiestan una actitud de franca humillación y desprecio hacia éste, e inclusive se valen del uso del idioma ajeno al niño como una forma de exclusión, ya que no pertenece a su misma clase social.

La vieja aristocracia y los que siempre habían poseído bienes materiales y dinero también trataban de apartarse de los "nuevos ricos", quienes usualmente eran políticos o líderes "arribistas". También Pacheco "retrata" a este tipo de personajes, como "Señor, el político encumbrado, quien por ser amigo del presidente gana jugosos contratos, permisos para importación de productos, autorizaciones para establecer filiales de compañías norteamericanas, etc. Este "Señor, del cual Mariana era su amante (y se decía que tenía muchas más), jamás se menciona su nombre, sino solamente así, como para darle el significado de "todopoderoso", debido al dinero y a las relaciones que tenía con el presidente, o quizá, porque individuos como éste, que actuán al margen de la ley, al cobijo de funcionarios y que establecen relaciones ilícitas con otras mujeres siempre actuaban en la clandestinidad y por lo tanto conservaban el anonimato.

En cuanto a la clase pobre se halla el personaje de Rosales, compañero de Carlitos en la escuela, era un excelente alumno, vivía en una vecindad apuntalada con vigas, dormía en un petate en la sala ya que el nuevo hombre de su madre lo había corrido del único cuarto. Su ma-

dre es despedida del hospital en que trabajaba debido a sus intentos de formar un sindicato y Rosales se ve obligado a vender chicles por las calles para poder sobrevivir. Al encontrarse Carlitos con éste, - repite el mismo patrón de conducta que tiempo atrás le inflingieron a él, Harry y sus padres, es decir, de desdén hacia el individuo -- que es de una clase social inferior a él. Se muestra la brecha que ya se ha establecido entre una clase media ascendente y la clase pobre, cada día más explotada y reprimida. la actitud de Carlitos ante Rosales en este encuentro es insensible e hipócrita, inclusive se expresa de manera ofensiva sobre éste. Compara la imagen de "muerto de hambre" de Rosales con la suya, moderna e influenciada por la moda - norteamericana, no hay ningún arrepentimiento. Aquí se muestra la -- innegable separación de las clases sociales.

A excepción de Enrique Mercado, Verani y Steele destacan la importancia de la desmitificación que hace Pacheco, primero de la familia, - luego de cada una de las clases sociales, de la sociedad en su conjunto.

También el sistema de vida del mexicano se empieza a corroer, hay un menosprecio por los gustos autóctonos, un rechazo a todo lo que se - refiere a la cultura tradicional mexicana, como la comida y la bebida, por ejemplo, los hábitos y costumbres son reemplazados por nuevos que en los países industrializados se reconocían como civilizados y cosmopolitas. Empiezan a llegar productos extranjeros a nuestro país, los juguetes de madera desaparecen para dejar el paso li--

bre a los nuevos divertimentos eléctricos, los platillos locales, -- como: el pozole, la birria, el chicharrón en salsa verde ceden su lugar a los: "sandwiches, hotdogs, alicrim; los populares programas de la radio como: Las aventuras de Carlos Lacroix, El Llanero solitario, Los Niños catadráticos, La Legión de los Madrugadores son desdeñados ante el nacimiento de la televisión.

José Agustín²¹ menciona en su texto que había una fuerte campaña por poner en inglés los productos comerciales, era moda entre la clase alta redactar en inglés las invitaciones a las fiestas, o hablar en este idioma a la menor provocación, muchos comercios tenían denominaciones anglosajonas.

Pacheco transcribe fonéticamente el español palabras provenientes del idioma inglés. En el texto se mencionan como términos que primero habían sonado como pochismos en las películas de Tin Tan y luego son -- mexicanizadas, como por ejemplo: tenquíu, oquéi, uasamara, sherap, -- uan moment pllis. Quizás el propósito de este autor sería que dado -- que esas palabras se fueron incorporando "insensiblemente" (se menciona en el texto) a nuestra habla se trata de reflejar lo mejor posible la incorporación del lenguaje extranjero al habla colcuial.

La influencia de la cultura estadounidense también es notoria en la

21.- Agustín, José. Op.cit. p.23.

preferencia que tenían las clases media y alta por las películas de origen norteamericano. Carlitos, por ejemplo, veía cintas de Elizabeth Taylor, Lassie, caricaturas de: El Pato Donald, Mickey, Bugs Bunny; y su hermana Isabel, se enamora de Esteban, ex-actor en los años treinta por semejarse a los astros de cine hollywoodense que ella admiraba como: Tyrone Power, Clark Gable, Cary Grant, Robert Mitchum, etc. La familia de Carlitos desdeña las películas nacionales y a los actores y actrices que en ellas trabajaban, ya que en éste las historias se basaban en la vida de los pobres o de cabareteras.

José Emilio Pacheco al mencionar las marcas de automóviles, de aparatos electrodomésticos, de bebidas y comidas, el nombre de películas, de actores y actrices de origen extranjero, no está diciendo que todo ésto signifique necesariamente progreso, avance, sino que esa "modernidad" es producto de la acelerada introducción del capitalismo norteamericano que si bien conlleva una serie de adelantos tecnológicos, también éstos van a ocasionar la quiebra para grandes capas de la población, sobre todo, pequeñas empresas, como la fábrica de jabón del papá de Carlitos. En algunos casos, pocos, también como en el anterior, al ser nombrado el padre, gerente de la empresa norteamericana que absorbió su fábrica, la familia de Carlitos se va a incorporar al mundo del capitalismo, del progreso, pero para la mayoría significa un descenso en la calidad del nivel de vida, o la ruina total.

Básicamente lo que Pacheco rechaza son las aspiraciones de las cla-

ses sociales (media y alta) por ser "una copia al carbón" de nuestro vecino país. Se lamenta la ausencia de aprehensión y conocimiento de nuestras raíces indígenas, de una cultura nacional.

No se encuentra en esta novela alguna alusión al aspecto cultural ya sea referido a: literatura, música, pintura, etc. Una razón podría ser que José Emilio Pacheco al "retratar" a las diferentes clases sociales y en particular, a la clase media mexicana de esa década se muestra fiel a las inclinaciones de éstas. Sólo se menciona que a Carlitos le gustaban las novelas de Salgari y que su mamá en ocasiones leía obras de Hugo Wast o M. Dely.

Hay que señalar que la lucidez e integridad de muchos mexicanos, evitó que la identidad nacional se perdiera, en parte, ésta se fortaleció a través de la cultura. En el aspecto literario basta citar la aparición de obras de: Rosario Castellanos, Juan Rulfo, Juan José Arreola, Octavio Paz, etc. Estaban en auge los grandes muralistas, -- como: Orozco, Rivera, Siqueiros, Tamayo, surge también José Luis Cuevas en contraposición a éstos y se une a otros artistas creando la generación que sería conocida, como de la "ruptura". Se crea el Grupo Filosófico Hiperión, formado por: Leopoldo Sea, Ricardo Guerra, Joaquín Sánchez Mc.Gregor, Jorge Portilla, Salvador Reyes Nevares, Luis Villoro, todos ellos interesados en la identidad del mexicano, basados en las teorías de Samuel Ramos.

Se puede concluir que el crecimiento urbano, el progreso material no

son sinónimos de una eficaz evolución social y cultural.

Un aspecto en el que quizás coinciden los críticos sobre los temas - que se han abordado en este punto es que Pacheco hace una narración revisionista de una coyuntura anterior que quizás ayude a explicar la actual crisis del sistema económico y político. Por otro lado mencionan la actitud de análisis y cuestionamiento de situaciones que superan lo individual y se ubican en terrenos más amplios como el social y el histórico.

Pacheco no magnifica los sucesos, tampoco los minimiza sino que presenta los hechos con veracidad reflejando la realidad mexicana de la década de los cuarenta.

2.2.- La evocación de la ciudad.

La Ciudad de México en la década de los cuarenta es un tema fundamental en esta novela. José Emilio Pacheco narra como estaba conformada, hace una comparación entre el "Mundo antiguo" y el otro que avanza - con pasos agigantados hacia la "modernidad".

Pacheco al ennumerar las calles, los camiones que circulaban, los cines, las películas que se exhibían, los programas de radio que se escuchaban, no sólo está haciendo que el protagonista evoque sus años - de infancia sino que a través de él da una visión fiel del México de esos años.

El autor no abarca toda la Ciudad de México en su descripción sino -- que se centra básicamente en la Colonia Roma y ésta nos sitúa en la - escuela a la que asistía Carlitos, habla de ese "patio de tierra colorada, polvo de tezontle o ladrillo, sin árboles ni plantas, sólo una caja de cemento al fondo"²², pero el sitio es importante porque ahí - tenían lugar las batallas en el desierto, esos juegos donde los niños imitaban las guerras del mundo adulto.

No hay una descripción del lugar donde vivía Carlitos, sólo se sabe -- que su casa está situada en la calle de Zacatecas; que Héctor dormía en un cuarto en el sótano y que su anterior recámara le servía al padre para guardar la contabilidad de su fábrica, tenían un refrigerador que funcionaba con un bloque de hielo cambiado to,as las ma-

22.- Pacheco, José Emilio. Op. cit. p.15.

ñanas. Sólo se da la mención de este objeto como para que el lector - sepa que la casa tiene los arreglos y el gusto de latípica clase media mexicana de entonces.

El departamento en el que viven Mariana y su hijo Jim en la calle de Tabasco, sí es objeto de una mayor descripción, quizás porque el protagonista desde el primer momento se impresiona con la figura de Mariana y la forma como viven de manera que observa todos y cada uno de los detalles. En el capítulo final el sitio adquiere importancia, ya que le es totalmente desconocido y ajeno a Carlitos:

"...una sala distinta, sucia, pobre, en desorden. Sin el retrato de Mariana por Semo ni la foto de Jim en el Golden Gate ni las imágenes del Señor ...²³

Como mudo testigo de un mundo real que contrasta con la probable inexistencia de los sucesos ahí presenciados por el protagonista.

Se habla del Parque Ajusco donde Carlitos, al evocar sus primeros años se siente solo y triste, las sensaciones que le provoca este lugar son semejantes a las producidas en los protagonistas de los cuentos "El parque hondo", "Tarde de agosto", "No entenderías" al recordar el parque al que asistían.

La ciudad separa a las clases sociales, a las personas y a los oficios por ejemplo, a través de la narración de Carlitos se describen las casas de sus compañeros de escuela, como la de Harry Atherthon que vi

23. Pacheco, José Emilio. Op. cit. p.65.

vía en Las Lomas, las de Peralta y Rosales, maltrechas vecindades de los Doctores. Por la conformación de estos lugares se llega a la comprensión de la enorme desigualdad que se hallaba entre las clases sociales.

En esta reconstrucción abundan las listas y nombres de programas de radio, coches, canciones, se mencionan los mitos populares como el del Hombre del Costal, el robachicos que acechaba en la Romita, las supersticiones, por ejemplo los cometas que anunciaban la guerra nuclear o cuando menos otra invasión en México.

Omar González²⁴ en su reseña a este libro, dice que esta novela es: visual, auditiva y odorífica, ya que a través de las descripciones de Pacheco, el lector (si los conoció) va recordando y si nó se imagina los diversos sitios que recorre el protagonista. Por medio de la mención de las canciones: "Sin ti", "La rondalla", "La burrita", "La música", "Amorcito corazón, se entera de la música que estaba de moda en esa época y claro a través de la reiteración del bolero puertorriqueño "Obsesión", se ejemplifican los sentimientos, las emociones que experimenta el protagonista.

Con respecto a la mención de las comidas y las bebidas le sirven al autor para varios objetivos; uno sería la evocación de lo que ya no existe, por ejemplo, las tortas de nata que se comían en los recreos,

24.- González, Omar "JEP: 13 años de Batallas en el desierto", en: Sábado, 1994, p.12.

otro, para establecer una mejor distinción ente las clases sociales, - así tenemos; los guisados que preparaba la mamá de Carlitos, los "plati llos voladores" hechos por Mariana, las quesadillas de sesos en la casa de Rosales y la cena en la mansión de Harry.

Ahora bien. ¿qué características tiene la evocación que elabora Pacheco de los sitios, de los objetos?. La mayoría de los autores que se han ocupado de este tema, señalan como factor predominante: la nostalgia.

Salvador Reyes Nevares²⁵ dice que las evocaciones de los diversos lugares son muy atractivas y funcionan como un estímulo ya que si el lector conoció esos sitios de inmediato se desencadenará la nostalgia. - Por otro lado Rafael Cardona²⁶ menciona que el libro tiene como objetivo; la captura de un instante en la vida de la ciudad de México con una deliberada e inevitable nostalgia.

Al hablar de: Las Batallas en el desierto; John S. Brushwood²⁷ señala que ésta es un ejemplo excelente de la novela de la nostalgia y la relaciona estrechamente con la asociación de la ciudad como un equivalente al sentimiento de "mi tierra". Es decir, lo que plantea es que si la Revolución Mexicana de 1910 dejó como herencia en el ámbito cultural un afán por contar una temática revolucionaria, una narrativa llena combates, soldaderas, etc., la ciudad sustituirá al campo mexi-

25.- Reyes Nevares, Salvador. "Combates en el desierto", El Sol de México, 1981. 5-A,

26.- Cardona, Rafael. "Ciudad y gobierno", en: Uno más Uno, 1981, p.5.

27.- Brushwood, John S. La novela mexicana, p.29.

cano como escenario ideal y la vida urbana se irá imponiendo con todo su cosmopolitismo y su progreso a la vida de la provincia mexicana.

Ignacio Solares²⁸ en su reseña concluye que este libro está impregnado de nostalgia porque la ciudad de Las batallas en el desierto ya no existe y sostiene que la visión que presenta Pacheco de ella, es la devastación y para quienes vivieron en esa época es algo muy concreto es el recuento de todas aquellas cosas que se han ido y jamás volverán. Es el derrumbre del propio mundo infantil, y es cierto en el sentido de que el protagonista va a crecer con la ciudad y puede haber un paralelismo entre la nostalgia por la ingenuidad de la niñez y la melancolía por la ciudad tal como dice Ignacio Trejo Fuentes:

"... ciudad e inocencia se han irremisiblemente ante los ojos pasmados del autor"²⁹.

Si la ciudad se va deteriorando poco a poco puede ser una causa el descabellado crecimiento, otra, la despreocupación no sólo de sus gobernantes sino también de quienes la habitaron. Rafael Cardona³⁰ califica a la nostalgia en la novela como "avergonzada" y se pregunta si dentro de veinte o treinta años la sentiremos también por lo que estamos haciendo o deshaciendo de la ciudad de México.

La evocación también merece otros calificativos Adolfo Castañón comenta que:

28.- Solares, Ignacio. "Nueva narrativa mexicana: Las batallas en el desierto", en: El Universal, 1981, p.24.

29.- Trejo Fuentes, Ignacio. Op.cit. p.105.

30.- Cardona, Rafael, Op.cit. p.25.

"... gira la evocación rencorosa y desolada de una ciudad destruida por la Ciudad"31.

Los críticos citados con anterioridad han caracterizado a la evocación de la ciudad de diversas formas: nostálgica, triste dolida, avergonzada, quizás desolada, pero no impera el rencor, sino el asombro y la impotencia ante el derrumbe, éste no sólo es exterior sino también interior.

También Alberto Paredes coincide con Castañón en la apreciación sobre la destrucción de la ciudad y menciona:

" La ciudad es su propio fusil y la premoción de su monstruosidad"32.

Pero no sólo es la ciudad destruida por sí misma sino hay un factor importante en este deterioro, es el tiempo, el desgaste producido por éste.

En su reseña Bárbara Bockus Aponte³³ se refiere a la preocupación de José Emilio Pacheco por el tiempo y lo pasado, pero sugiere que la evocación no la hace en un sentido nostálgico, sino que está relacionada con el poder destructor del tiempo. Se refiere probablemente

- 31.- Castañón, Adolfo. "Las batallas en el desierto", en: Vuelta, 1994. P.1.
 32.- Paredes, Alberto. "El laberinto invisible", en: Casa del Tiempo, 1994.
 33.- Bockus Aponte, Bárbara. "José Emilio Pacheco: cuentista", en: La hoguera y el viento. p.185.

mundo, porque ésta es crítica; en nuestro tiempo casi todo el realismo acaba por ser un pesimismo, porque la realidad es terrible; las emociones y las pasiones del autor parecen marcadas por ese fatalismo lúcido y creador...³⁵

Inclusive el propio Pacheco ha declarado:

"... poseo un pesimismo muy profundo, casi visceral, contra el que he tratado de luchar en vano por medios racionales, pero por desgracia es algo con lo que se nace y que la realidad - y la explosión de la información - te confirman y ahondan cada día"³⁶.

Por lo tanto se deduce que su información y formación han tenido una gran trascendencia en su vida y en su forma de narrar. la observación de la realidad, el preocuparse por todo lo que lo rodea, derivan en ese pesimismo y fatalidad que se observa en buena parte de su obra en prosa.

José Emilio Pacheco elabora una memoria fiel del pasado, pero también esboza el aspecto del progreso, de la modernidad. Generalmente las narraciones sobre este tema contienen una buena dosis de humor e ironía. Por ejemplo, cuando habla de las actividades del presidente:

35.- Figueroa, Julio. "José Emilio Pacheco", en: Material de lectura, no. 7., p.4.

36.- Poniatowska, Elena. "José Emilio Pacheco: Naufragio en el desierto", en: La Jornada Semanal, 1990,p.45.

"... inauguraba enormes monumentos inconclusos a sí mismo...³⁷.

Pero también estas afirmaciones están totalmente apegadas a la realidad. En el texto de José Agustín³⁸ se narra que Miguel Alemán tenía la costumbre de iniciar obras e inaugurarlas como estuviesen, generalmente a medias y así se quedaban.

Pacheco también señala a través de la narración del protagonista que en esos años a cada rato se suspendían las clases en la escuela de Carlitos para llevarlos a la inauguración de carreteras, avenidas, hospitales, edificios inmensos, etc.

Ciertamente se va a dar un acelerado proceso de urbanización que estará ligado al desarrollo económico de esos años. Se construyen las primeras unidades habitacionales, como son las de Nonoalco-Tlatelolco Juárez, esta nueva arquitectura de tipo funcional estuvo alentada -- por los bajos costos y dichos multifamiliares fueron destinados a la clase trabajadora, de pocos recursos, como ferrocarrileros, maestros, etc; mientras que el estilo "colonial californiano", era el que predominaba en las colonias de la clase alta.

Una muestra de excelente arquitectura se encuentra en la creación de la Ciudad Universitaria (1952-1954) y de diversas escuelas y hos-

37.- Pacheco, José Emilio. Op. cit. p.16.

38.- Agustín, José. Op. cit. p.107.

pitales, así como arquitectura de tipo religiosa. Es decir, durante el régimen de Miguel Alemán se propició y fomentó una arquitectura -- moderna.

También hay que comentar que durante el período alemanista, la ciudad aparte de su crecimiento urbanístico, se torna cosmopolita y se incrementa la vida cultural capitalina. Su foco era el Centro. Ahí -- estaban las grandes librerías, los cafés donde los intelectuales se reunían, El Colegio Nacional, La Academia de la Lengua, una serie de teatros, como: El Arbeu, el Politeama, el Ideal.

Otro elemento importante en la configuración de la ciudad "moderna", fué la vida nocturna, tanto para la clase adinerada, la media y la -- pobre había sitios adonde ir a bailar y divertirse, como por ejemplo: Leda, Ciro, Club de los Artistas, Waikiki, los salones Smyrna y -- Montecarlo; o los teatros: Colonial, Follies, Margo.

Empezaba a llegar el turismo estadounidense pues después de la devaluación, sus dólares rendían más. El sitio de moda era Acapulco, don -- de había playas para todos los gustos y se inauguraban hoteles como El Papagayo, Caleta y Club de Pesca, desde luego para gente adinerada.³⁹

³⁹.- Véase: Agustín, José; Op. cit. p.97.

La ciudad de México no sólo es vista por Pacheco como escenario de la - historia nacional sino también de la personal y cotidiana, de la modernidad y la tradición. Porque la descripción de una ciudad no se limita a servir como escenografía sino que es un elemento indispensable ya que la historia de una ciudad es la historia de los que han vivido en ella.

El propósito de Pacheco no es la evocación por sí misma sino que observa valores, rasgos importantes en los lugares, en los objetos que han ido desapareciendo, no los presenta rodeados de una aureola mágica y - deslumbrante, sino tal y como eran. La nostalgia de Pacheco es memoria del pasado y conciencia dolorosa ante la inminencia del futuro; pues - si el ser humano pudiera ver éste le sería tan espantoso como lo es para nosotros el pasado, los horrores que ya conocemos.

Juan Domingo Argüelles, dice que:

"... para Pacheco recuperar el pasado es un ejercicio de la nostalgia irracional - que plantea que todo tiempo pasado fue - mejor"⁴⁰.

La nostalgia de Pacheco no condena todo lo nuevo en aras del ayer, sino que es una nostalgia crítica, no suprime la esperanza, ni el futuro, pero sí manifiesta la conciencia de la realidad.

Para este autor el pasado es tan cruel y descarnado como el presente,

40.- Argüelles, Juan Domingo (introd.). Poesía y prosa (nueva selección). cassette.

carece de misericordia, el derrumbe y la devastación lo acompañan, Para confirmar ésto, basta simplemente recordar el epígrafe de El viento distante y la última página de Las batallas en el desierto, que nos hablan de la vida individual como expresión de una visión desastrosa del mundo.

Es la crónica de una ciudad que se va derrumbando, deshaciendo entre las manos, como la ingenuidad de Carlitos y su amor imposible por Mariana y éstos son los elementos del pasado que quiere recuperar este autor.

Pacheco, en ocasiones, parece que quisiera que el tiempo se hubiera de tenido en los momentos felices de la infancia, de la ciudad pequeña y habitable con sus ríos y montañas y después se presenta este pasado con sus problemas, con sus tragedias personales y sociales; y es entonces cuando recuerda que la felicidad es momentánea, no perdura y aquí sirve como ejemplificación de todo lo anterior el epígrafe de -- AbulBeka, en el volumen de cuentos El principio del placer.

"En todo terreno ser
sólo permanece y dura
el mudar;
lo que hoy es dicha y placer
mañana será amargura
y pesar"⁴¹.

41.- Pacheco, José Emilio. El principio del placer.

Se ha citado lo que el propio Pacheco ha dicho de su pesimismo innato, los críticos también señalan como una de sus características, la nostalgia, calificándola de diversas formas, pero al fin, nostalgia, pero también hay otro elemento que sería el temor del autor reflejado - en su o sus protagonistas a que lo placentero, ya sea referido a la - contemplación de una ciudad bella y armónica, o de un momento de amor, se termine y tal vez por ésto se muestra reticente y fatalista.

José Emilio Pacheco vuelve los ojos hacia el pasado para mostrar una - ciudad que está ligada a los momentos más importantes en la existencia de un individuo. El protagonista de: Las batallas en el desierto vive su conflicto personal y afectivo en esa ciudad. El ambiente físico -- sirve de fondo para el desarrollo de la historia de amor. Hay un in-- tento de que el recuerdo de ésta coincida con la reconstrucción del - México en el cual ocurrió.

2.3- Carlitos: La ingenuidad de la niñez y el sentimiento amoroso.

La narración se inicia con el recuerdo de las vivencias de Carlos a -- treinta años de haber ocurrido los hechos. Este habla de la ciudad, - la escuela, sus compañeros, la familia, de Mariana. En los hechos que Carlos rememora se va a contar el aprendizaje del propio narrador y - éste es consciente de que su situación después de tantos años se ex-- plica a partir de todo lo ocurrido en el pasado.

La historia central es la siguiente:

Carlitos, de 12 años asiste a la escuela primaria, se conjetura que - es el año de 1948, por la mención que se hace al establecimiento del Estado de Israel. La familia de Carlitos vive en la Colonia Roma. El padre tiene una fábrica de jabón y la madre es descendiente de una fa-- milia aristocrática provinciana venida a menos. El protagonista se -- "enamora" de Mariana, madre de su mejor amigo, Jim. Cuando Carlitos - le declara su amor, Mariana lo disuade con amabilidad, pero sobrevie-- ne el escándalo, ya que la familia de éste se entera. Los padres de - Carlitos interpretan su comportamiento como una evidencia de "pecado" o "locura", intentan reformarlo y lo cambian a otra escuela.

Después de haber transcurrido varios meses la situación de su familia ha cambiado, tienen una situación económica próspera. Carlitos se en-

cuentra en la calle a Rosales, antiguo compañero de escuela y éste le pide que lo invite a comer. Rosales, entre indeciso y temeroso, le cuenta que pasó con Mariana, el suicidio de ésta. Carlitos trata en vano de corroborar ésto, pero la escasa ayuda que le proporcionan los habitantes del edificio donde vivía Mariana se lo impide. El protagonista reflexiona sobre el incidente y la imposibilidad de saber que sucedió.

A partir del capítulo V "Por hondo que sea el mar profundo" se comienza a relatar el inicio de la historia amorosa de Carlitos. Ahora bien, ¿de qué manera vio el protagonista a Mariana por primera vez?

Esto sucede cuando Jim, hijo de ésta y compañero de escuela, invita a Carlitos a merendar a su casa. Este se impresiona favorablemente al ver la disposición y arreglo del departamento y más aún al contemplar la figura de Mariana:

"Nunca pensé que la madre de Jim fuera tan joven, tan elegante y sobre todo - tan hermosa."42

Desde ese instante solo tiene oídos para saber sobre ésta, no le interesan los juguetes nuevos de su compañero y en el momento de merendar, se encuentra confuso, no sabe que hacer, tal es su turbación. Se despide, con pesar, recordando la obligación de estar en su casa antes de las ocho.

42.- Pacheco, José Emilio. Op.cit. p.27.

y caminando hacia su hogar, se percata del ambiente de las calles, escucha un bolero al que nunca le había prestado atención y se da cuenta de que a partir de ese instante su vida no será igual, se ha modificado, ha terminado la inocencia del niño y se acerca a una etapa de madurez, reflexiona más como un adulto que como el niño que es y dice:

"Vor a guardar intacto el recuerdo de este instante porque todo lo que existe ahora mismo nunca volverá a ser -- igual. un día lo veré como la más remota prehistoria. Voy a conservarlo - intacto porque hoy me enamoré de Mariana. ¿Qué va a pasar?. No pasará nada. Es imposible que algo suceda. ¿Qué - haré?. ¿Cambiarne de escuela para no ver a Jim y por tanto no ver a Mariana?. ¿Buscar a una niña de mi edad?. Pero a mi edad nadie puede buscar a ninguna - niña. Lo único que puede es enamorarse en secreto, en silencio, como yo de Mariana. Enamorarse sabiendo que todo está perdido y nohay ninguna esperanza".⁴³

Esta escena está realmente muy bien lograda, ya que Pacheco llega a - transmitir al lector todo el desencanto, la desilusión y la certeza - de Carlitos ante la imposibilidad de la relación amorosa con Mariana.

El protagonista se enamora de Mariana y es en efecto un sentimiento -

43.- Pacheco, José Emilio. Op.cit. p.31.

puro, idealizado, pero consciente. Si bien se fija en el aspecto de --
Mariana:

"... Por un segundo el kimono se entreabrió
levemente. Las rodillas, los muslos, los se
nos, el vientre plano, el misterioso sexo
escondido..."⁴⁴

No está obsesionado por su aspecto físico, no tiene pensamientos en -
los que su figura sea la predominante, ni mucho menos piensa en ella
para exaltar o exacerbar sus instintos sexuales, porque hasta la fe--
cha los desconocía. Algunos reseñistas hablan de apasionamiento, pero
creo que es incorrecto, porque la pasión va relacionada también -
con lo sensual y lo sexual y Carlitos experimenta algo más inocente,
más genuino.

Cynthia Steele habla de quizás:

"El enamoramiento de Carlitos por Mariana es
una imitación de la preferencia de la fami--
lia de Carlitos por las estrellas de cine --
norteamericano..."⁴⁵

Esto se puede referir a que por un lado, Isabel, la hermana de Carli-
tos se enamora de Esteban, ex niño actor, que era lo más cercano a -
una estrella de Hollywood; otro, que el modelo de belleza por exce--
lencia en esa época y ciertamente para la familia del protagonista -

44.- Pacheco, José Emilio. Op. cit. p.37.

45.- Steele, Cynthia. Op. cit. p.286.

eran las actrices del cine estadounidense y Mariana se asemeja a éstas.

Pero las razones para el enamoramiento de Carlitos por Mariana pueden ser varias: Primero, el impacto de su aspecto físico, segundo, es distinta al prototipo de mujer que ha conocido hasta entonces, su madre, por ejemplo. En tercer término, Mariana es el símbolo absoluto de la modernidad: bella, distinguida, amable, bien vestida; rompe con todos los moldes que este niño a su edad había conocido o vislumbrado.

Desde el momento en que Carlitos conoció a Mariana no la ha olvidado y de continuo pone pretextos para tener ocasión de asistir a casa de Jim y así poderla ver, pero desafortunadamente nunca la encuentra.

Un día mientras estaba en clase escuchando la voz monótona de su profesor, decide que ya no puede más y aunque está consciente de la inutilidad de su acto se dirige a casa de Mariana a declararle su amor.

Se podría ubicar su actitud en dos terrenos: uno es tan ingenuo que no mide las consecuencias de su acción, otro, se enfrenta con valor y sinceridad ante lo que considera que no debe callar. La tristeza, el desencanto y la desilusión permean la escena entre Carlitos y Mariana, el declararle su amor era una necesidad a sabiendas de lo estéril de este acto.

Al conocerse toda la situación debido al enojo de Jim y las averigua-

ciones de su profesor se origina un escándalo en su familia; sobre todo por parte de su madre, quien se refiere a Mariana como: "mujer pública" y "ramera pervertidora de menores" (calificativos que Carlitos desconocía sus significados), de inmediato la madre quiere recurrir a la labor redentora de la Iglesia para salvar a su hijo del "pecado".- El padre no le da mucha importancia al asunto debido a que él siempre está inmerso en su problemática personal, independientemente que no es la persona más calificada para hablar de moral y buenas costumbres debido al amasiato que sostiene desde hace varios años. Considera que la actitud de Carlitos es anormal y lo tacha de "loco", debido a esto lo llevan con el siquiatra.

De las hermanas no se conoce sus actitudes o maneras de pensar al respecto, son personajes incidentales, pero Héctor, el hermano, al igual que la madre y el padre, tampoco lo entiende, mal interpreta su actitud, y como carece de valores morales, de respeto hacia las mujeres - a quienes ve como un mero objeto sexual, considera que su hermano con su acción, no sólo lo iguala, sino que lo ha superado y en una conversación, le dice:

"... Te vaciaste, Carlitos. Me pareció muy buena puntada. Mira que meterte a tu edad con esa tipa que es un auténtico mango, de veras está más buena - que Rita Hayworth..."⁴⁶

46.- Pacheco, José Emilio. Op. cit. p.48.

El lenguaje utilizado por Pacheco en la cita anterior para caracterizar al personaje, es el adecuado ya que define a la perfección la manera de ser y pensar de Héctor; ratificándose por un lado lo mencionado por Steele acerca de la predilección de la familia de Carlitos por los actores y actrices hollywoodenses y por el otro, la opinión que Héctor tiene de las mujeres.

No existe la menor comprensión por parte de la familia, no hay diálogo, la comunicación es imposible, hay una pérdida de las ilusiones por la insensibilidad de los adultos, éstos nunca valoran los pensamientos o sentimientos de Carlitos. Y esto se da tanto en el ámbito familiar como en el profesional, por ejemplo, en el caso de los siquiátras, mientras que para uno Carlitos tiene una inteligencia por debajo de lo normal, para el otro es listísimo y extraordinariamente precoz, es decir, ni a un nivel médico, profesional, pueden llegar a entender lo que un niño siente o experimenta.

Para Verani se presenta:

"Un ingenuo amor infantil que desencadena la opresión familiar y sirve de pretexto para reconstruir todo un período social"⁴⁷.

Es decir, Carlitos va a sufrir la desilusión amorosa y al mismo - - -

47.- Verani, Hugo J. Op. cit. p.235.

tiempo es víctima de las normas inflexibles de la sociedad. El enfrentamiento entre el niño y los adultos va descubriendo la falsedad de -- las relaciones humanas, el deformado y corrupto mundo del adulto paralelamente al derrumbe del país.

En su reseña Enrique Mercado opina que el enamoramiento de Carlitos -- por Mariana queda a nivel de un simple rasgo anecdótico y dice que Pacheco:

"... renuncia a la creación de un personaje infantil que sea juez precoz e intuitivo de su ambiente, a cambio se decide -- por el punto de vista de un niño común -- despojado de toda excepcionalidad"⁴⁸.

El enamoramiento de Carlitos por Mariana es uno de los ejes de la novela a través de él se conoce más acerca de estos dos personajes y de la sociedad en general. Por otro lado el mérito de Pacheco es precisamente que Carlitos es un niño común y corriente, no es un genio, ni un niño precoz, solamente posee una gran sensibilidad y una singular agudeza, es un niño que vive su época y el propósito no era convertirlo en juez implacable de las diversas situaciones, sino justamente dar un punto de vista desde la visión de ese niño.

Acerca de Carlitos, Adolfo Castañón dice:

"El narrador no es tanto el adulto que

⁴⁸ - Mercado, Enrique. Op.cit. p.XII.

sigue siendo niño como el adulto que
fué hombrecito desde siempre"49.

En su ironía, parece que Castañón habla del enamoramiento de Carlitos por Mariana en un sentido vulgar hasta grosero cuando al niño ésta le -- parece una mujer hermosa, atractiva, distinta, pero en ningún momento siente una "pasión desbordada por Mariana, ni tampoco si figura despierta en él" "sensaciones eróticas" como quizás serían las fotografías de las mujeres que veía furtivamente en las revistas que se contraban en la peluquería. Casi se podría equiparar el calificativo de "hombrecito" dado por Castañón a Carlitos, a lo que piensa el padre Ferrán cuando habla con el protagonista:

"¿Estaba desnuda?. ¿Había un hombre en la casa?. ¿Crees que antes de abrirte la puerta cometió un acto sucio?, y luego: ¿Has tenido malos tactos?. -- ¿Has provocado derrame,. No sé que es eso, padre. Me dió una explicación muy amplia. Luego se arrepintió, cayó en cuenta de que hablaba con un niño incapaz de producir todavía la materia prima para el derrame"50.

Tanto Julio Figueroa como Marco Antonio Campos mencionan que José - Emilio Pacheco es cruel con sus personajes, por ejemplo, el primero explica que:

49.- Castañón, Adolfo. Op. cit. p.37.

50.- Pacheco, José Emilio Op. cit. p.38.

"Apenas tocan el cielo con las manos cuando ya descienden a la más cruda realidad, agravada por la luz de la conciencia. No es la duda, sino la certeza, decía Nietzsche, lo que en verdad oprime"⁵¹.

Mientras que Campos expresa que los personajes sufren:

"... pequeñas y grandes humillaciones, vivir en permanente incomunicación y poseer manojos de sueños que no se concretizan, porque no podían de ningún modo concretizarse"⁵².

En el caso de Carlitos estas afirmaciones son ciertas, ya que por un lado no hay comunicación con su familia, por el otro, se da cuenta de que el amor que siente por Mariana sólo es un sueño y que es -- es imposible que llegue a realizarse.

A raíz de todos los acontecimientos en Carlitos se inicia una búsqueda de la identidad personal, ésto hace que tienda más al énfasis en la preocupación por sí mismo que ante los problemas de índole general. Dado que el protagonista es un niño, su mundo es la base de la anécdota, los sucesos de su vida se convierten en hechos de gran importancia y en el caso de Carlitos, son problemas serios. La incomunicación e incomprensión por parte de su familia, de la socie-

51.- Figueroa, Julio. Op. cit. p.8.

52.- Campos, Marco Antonio. "José Emilio Pacheco: La imaginación del desastre", en: Siga las señales, p.96

dad, el amor que siente hacia Mariana; éstos son verdaderamente legítimos, no son meras situaciones triviales, tan es así que ya adulto -- Carlos necesita recordar su pasado como una forma de explicar su presente.

Carlitos tiene deseos de vivir en la inocencia, sin violencias ni engaños e injusticias, pero la realidad del complejo mundo adulto se le comienza a revelar claramente hasta que termina aceptando los lineamientos y hábitos que la sociedad postulaba, como por ejemplo, -- pertenecer al Junior Club, o estudiar en los Estados Unidos. Esto se enfatiza también en la forma como va vestido y se ufana de la manera en que porta la ropa y los accesorios para jugar tennis. Inclusive -- el lenguaje se ha modificado, ya no es el de Carlitos en su niñez -- que casi nunca se valía de groserías (como el resto de sus compañeros), sino el Carlos adolescente transformándose en un ser semejante a los demás. Esto se distingue claramente en la escena de su encuentro con Rosales, (en el último capítulo), cuando sale corriendo por la calle de Tabasco y va pensando:

" Es una chingadera de Rosales, una bro-
ma imbécil, siempre ha sido un cabrón. --
Quiso vengarse de que lo encontré muer-
to de hambre con su cajita de chicles..."⁵³

Enrique López Aguilar señala que el relato de Pacheco hace coinci-

53.- Pacheco, José Emilio. Op. cit. p.64.

dir la adolescencia de Carlitos con su aceptación del estado de cosas, es más profunda la marca que le han dejado los demás que el salto de la pubertad a la adolescencia y también menciona que:

" A través de la familia y de la escuela y de las cosas que Carlitos alcanza a ver del México Alemanista se va construyendo la paulatina perversión del personaje. No sólo él ha tenido que ver como sus actos bien intencionados son convertidos en reprobables por diversos medios que lo rodean, sino que a través de los consejos o de los ejemplos ajenos, - - comprende y asume la moral desconcertante que se le propone"⁵⁴.

Esto quiere decir que la fragilidad de Carlitos es rota finalmente por la actividad implacable de la sociedad: los padres, el hermano, algunos de sus amigos, su profesor, el sacerdote, etc., lo han enjuiciado por sus acciones.

Cuando Rosales le comunica la muerte de Mariana duda de la veracidad de ello, por eso es que acude al departamento que ocupaba ésta y - - aquí se enfrenta a dos imágenes opuestas. Cuando Jim y Mariana habían vivido ahí, el departamento estaba limpio, arreglado, con muebles "modernos" de Sears & Roebuck, con el cambio de inquilinos esta

54.- López Aguilar, Enrique. "Volvamos a lo de ayer", en: Revista de la Universidad de México, 1981, p.39.

imagen de modernidad desaparece para dar paso a un lugar sucio, a una sala distinta arreglada con calendarios y cromos, a medida que Carlos recorre el edificio huele ya no el perfume de Mariana sino los aromas penetrantes de la típica comida mexicana, la reacción de éste es de vergüenza, de repulsión, se encuentra ridículo con su short blanco, su raqueta de tennis, su novela de Perry Mason. Después de este incidente no puede recordar qué hizo.

El hecho de que Carlos narre y evoque su infancia es signo de que - quizás ha querido seguir el ejemplo de Mariana, es decir, ser auténtico. Esto para el personaje va a ser sumamente difícil de lograr ya que aún permite que sus preocupaciones personales lo cieguen ante los evidentes problemas sociales.

Carlos, el adulto de 42 años sigue sujeto a un pasado del que se están perdiendo las evidencias físicas, dependiente del dolor que significa tratar de recuperarlo y analizarlo, pero al mismo tiempo ha decidido enfrentarlo y está consciente de que habrá situaciones que no podrá encontrarles solución alguna:

"Nunca sabré si aún vive Mariana"⁵⁵.

Este personaje sigue abrigando la imagen de una femineidad ideal y de un amor totalmente romántico, que se contrapone con la certeza de que

55.- Pacheco, José Emilio. Op. cit. p.68.

si Mariana viviera tendría sesenta años con lo que la imagen de la -
belleza, de la sexualidad, de la modernidad hasta cierto punto "eter-
nas" habrían desaparecido y esos valores que tanto añoró habrían per-
dido toda importancia.

Alejandra Herrera en su artículo menciona:

"Puede acusarse a JEP de que a pesar de su brillante agudeza para percibir la -
realidad, para expresarla, no proponga
alternativas, mantenga la soledad del
individuo"⁵⁶.

No necesariamente el autor tiene que proponer alternativas, porque --
quizás el objetivo de éste sea que tanto el lector como el protagonis-
ta-narrador recorra Las batallas en el desierto. Aquí el simbolismo -
en el título de la novela, no sólo referido al lugar, sino al indivi-
duo solo contra la sociedad, contra el mundo.

Hay que mencionar el hecho de que autores, como: Russel M. Cluff, Hu-
go J. Verani, Ignacio Trejo Fuentes y Gabriela Rábago Palafox, seña-
lan el interés de José Emilio Pacheco por los llamados relatos de -
iniciación, que se refieren a las diversas etapas por las que pasa un
personaje desde su niñez, adolescencia, madurez, etc; es decir, fases
de transición.

"Se podría decir que un relato de inicia-
ción debe contar con un protagonista joven

56.- Herrera, Alejandra. "La primera edad o el pesimismo de José --
Emilio Pacheco", en: Revista A. 1983, p. 146

que experimenta un cambio significativo - de carácter, o un cambio de conocimiento de su mundo y de sí mismo, o ambas cosas y este cambio debe señalar o conducirlo por el camino del mundo de los adultos.- Puede o no contener algún tipo de rito, pero debe proveer alguna evidencia de que el cambio tendrá un efecto permanente en el protagonista"57.

Y en efecto, el protagonista de Las batallas en el desierto reúne las características señaladas con anterioridad. Es un niño de 12 años, (no se dice nada acerca de su aspecto físico) es inocente, ingenuo, sufre el impacto en sus juegos de los hechos históricos de fines de los cuarentas, se enamora sin esperanza de una mujer mayor -- que él y se enfrenta a la hostilidad de los adultos.

Todos estos aspectos se encuentran presentes en obras anteriores de Pacheco como son El Viento distante y El principio del placer. Hay similitudes entre el personaje que aparece en el cuento "El principio del placer" y el protagonista de Las batallas en el desierto. Jorge, es un adolescente, al igual que Carlitos es ingenuo y sincero y se enamora de Ana Luisa, esta joven así como Mariana es criticada por su "mal comportamiento". También el adolescente como Carlitos sufre la desilusión amorosa.

57.- Marcus, Modecal, en: Cluff, Russel. Op. cit. p.41.

A la preferencia de Pacheco por la temática referida al niño o al -- adolescente se incorpora el elemento de la nostalgia, en este caso -- por la infancia perdida y se entrelaza con el asombro, ya que como -- menciona Ignacio Solares:

"... El asombro es esencialmente una condi
ción infantil. El asombro del niño que --
aprende el mundo al mismo tiempo que lo --
mira derrumbarse"⁵⁸.

El protagonista al crecer va ampliando sus horizontes, se incorpora al mundo adulto y ya nada será igual, porque es imposible recobrar -- una parte de la existencia que ya transcurrió. La conciencia de que la inocencia y la ingenuidad sólo le pertenecen al mundo infantil, -- de ahí quizás la continua evocación que hace Pacheco sobre esa eta-- pa, porque sólo a través de la palabra, de la narración se puede con-- seguir el retorno de ese mundo.

Existe una semejanza en los cuentos "Tarde de Agosto", "Aqueronte" -- del Viento distante y Las batallas en el desierto en cuanto a la cer-- teza que tienen los protagonistas de que el pasado es irrecuperable. Por ejemplo, en "Tarde de agosto":

"... Esa tarde, la última en que tú vis
te a Julia"⁵⁹.

En "Aqueronte":

58.- Solares, Ignacio. Op. cit. p.24.

59.- Pacheco, José Emilio. "Tarde de agosto", en: El viento distante p.25.

"... bajo el domingo de la honda ciudad
que la ocultará para siempre"⁶⁰.

y en Las batallas en el desierto:

"Voy a guardar intacto el recuerdo de -
este instante porque todo lo que existe
ahora mismo nunca volverá a ser igual"⁶¹.

Todas las vivencias de Carlitos, su angustia, su inseguridad, su amor, son vistas por el Carlos adulto que mira hacia atrás y hacia adelante con la misma sensación de que el pasado y el futuro son igualmente dolorosos y ve el amor más como una carencia que como plenitud, el tiempo va desgastando y dejando atrás todo aquello que fue significativo en su infancia y adolescencia.

José Emilio Pacheco debe sostener a dos personajes a lo largo de toda la narración puesto que tiene que considerar cómo se sentía el protagonista en el momento en que ocurrieron los hechos y cómo es que se siente en el instante que los está relatando.

Verani, al respecto dice:

"En Las batallas en el desierto se oyen constantemente indiferenciadas la voz del adulto que comunica la visión madura de los hechos y la voz del niño inca

60.- Pacheco, José Emilio. "Aqueronte", en: El viento distante, p.55.

61.- Pacheco, José Emilio. Op. cit., p.31.

paz de dilucidar la situación vivida. - Pacheco funde sutilmente dos órdenes -- temporales y dos perspectivas, la voz - de Carlitos penetra el espacio textual con sus propias palabras, yuxtapuestas, a las de Carlos, suscitando una contaminación de hablas...⁶²

No hay cambios en la tipografía que hagan la diferencia, sin embargo, ésto no presenta dificultad en el lector para su comprensión. Continuamente se va entretejiendo la narración y el diálogo.

Todo esto le da un aire más verosimilitud ya que nadie mejor que el - protagonista para contar sus historia y tener la habilidad de poder - detenerse en pequeños detalles que sólo él pudo haber observado. Además este aire de veracidad establece una mayor comunicación entre el autor y el lector.

Se establecen dos miradas, dos voces, la de Carlitos niño y la del -- Carlos adulto que empieza a recordar.

En este aspecto, Verani opina que:

"El Carlos adulto no elude las responsabilidades de recordar y no recordar porque

62.- Verani, Hugo J. Op.cit. p. 232.

a través de su memoria también se puede obtener un negativo del narrador que - quiere recuperar su infancia a través de lo que relata. Desde su presente - son más evidentes muchas cicatrices que se explican en lo que vivió en su niñez"⁶³.

Por cierto, no se sabe nada respecto al presente del narrador, nos ente ramos de su pasado y su futuro, del único que se conoce el presente - es de Héctor, quizá la intención de Pacheco es que el lector observe los "supuestos" cambios que ha experimentado este personaje a través de los años.

El protagonista ya vivió sus experiencias y aventuras y ahora se dispone a contarlas, puede suceder que al recordar los hechos, al re--- flexionar sobre todo lo que ocurrió, vaya descubriendo aspectos que - ni siquiera imaginó en el momento en que los vivió y el hecho de re- latarlos lo hace consciente de su vida. Esto podría quedar ejemplifi- cado cuando Carlos recuerda:

"... Qué estupidez meterme en un lío que pu de haber evitado con solo resistirme a mi - imbécil declaración de amor. Tarde para - - arrepentirme y ni siquiera ahora tantos - años después, voy a negar que me enamoré de Mariana"⁶⁴.

63.- Verani, Hugo J. Op.cit. p. 232

64.- Pacheco, José Emilio Op.cit. p.51.

Hay que destacar que el sentimiento amoroso de Carlitos hacia Mariana ha perdurado en el recuerdo de Carlos, ¿porqué?. Quizá debido a que - fue algo genuino y auténtico, no contaminado por los prejuicios de la sociedad.

Pacheco va a utilizar para contar la historia la primera persona plasmada ésta en la voz del narrador. Algo importante de observar, como - dice Alberto Paredes en su texto es que:

"... el relato en primera persona se refiere exclusivamente al personaje-narrador. - Los otros personajes están narrados en tercera persona, aquellos que no son el narrador del texto en primera, continúan siendo ellos...⁶⁵

quiere decir, que el matiz radica en que ahora son referidos por otro personaje, quedan sujetos a la naturaleza peculiar de otro ser humano ficticio como ellos.

Paredes también habla de que si el autor es el organizador inicial -- del texto y el narrador es dentro de la obra el encargado de la misión estructurante posterior, en las narraciones en primera persona, el autor puede verse reflejado en su personaje-narrador.

Algunos críticos han comentado sobre el carácter autobiográfico o no

65.- Paredes, Alberto. Las voces del relato. p.57.

de esta novela, al respecto es importante anotar lo mencionado por el propio Pácheo:

"Yo decepciono mucho cuando digo que no lo es, me encantaría que lo fuera, haber tenido una infancia tan interesante. Para la recreación de la época sólo se -- cuenta con la memoria, la atmósfera es autobiográfica, pero sólo eso..."⁶⁶

Realmente no es significativo si es o nó autobiográfica, todo relato va a constar de aspectos biográficos, de anécdotas que se escucharon, de sueños e idealizaciones, de fantasía, etc. Lo importante es - la habilidad de Pacheco para caracterizar a los personajes, la recreación del ambiente, el presentar los vicios y virtudes de un sistema.

Pacheco toma el papel de espectador crítico, de un observador de la - realidad, no trata de convencer sino que solamente presenta y expone las angustias y problemas que sufre el protagonista: Carlitos.

José Emilio Pacheco describe las emociones, las sensaciones, los sentimientos de un niño como cualquier otro, con sus preocupaciones, sus - juegos cotidianos, inclusive el enamoramiento del protagonista por -- una mujer mayor no es un hecho que se aparte de la realidad, lo esencial es como paulatinamente se va configurando el personaje de Carlitos, se va formando su carácter, del niño ingenuo, bondadoso, pasa al

66.- Saburit, Ramón. Op.cit. p.63.

adolescente clásico, egoísta, preocupado por su aspecto personal, alejado de la problemática social hasta llegar al adulto que, necesariamente, tiene que volver hacia el pasado para justificar su presente o quizá para tener un motivo de seguir sobreviviendo a base de recordar los momentos de su infancia y adolescencia que fueron fundamentales en su existencia.

Carlitos se enamora de María por su aspecto físico, su manera de vestir, su carácter, en una palabra, por ser distinta, por sus actitudes y comportamientos novedosos, por ser una mujer que se aparta de lo común y tradicional.

2.4.- Mariana: La mujer moderna.

No se podría considerar completa la novela de Las batallas en el desierto sin la inclusión de la figura de Mariana, es un personaje que el lector nunca olvida.

Su historia es breve. No se conoce mucho de ella. Tiene 28 años y un hijo, Jim, producto de su relación con un periodista norteamericano que se encuentra en San Francisco. Los otros detalles de su existencia son narrados por el protagonista.

Después de la declaración de Carlitos y el escándalo familiar que se originó a raíz de esto, no se vuelve a saber de Mariana sino hasta el capítulo final a través de lo narrado por Rosales y su fin es ambiguo. No se conoce si efectivamente murió, y si es así, de qué forma se suicidó.

El aspecto físico de Mariana es importante, ya que va a ser origen del desarrollo de diversas situaciones. Su figura atrae a Carlitos desde el primer momento en que la ve: joven, hermosa, distinguida, atractiva, bien vestida. Todas estas características constituyen un elemento que contribuirá al enamoramiento de Carlitos.

A raíz de su aspecto, solamente va a ser vista, valorada y enjuiciada por lo que aparenta, por cómo se ve, no por cómo es. Todo esto la va

a ocasionar múltiples problemas y desdichas.

Peró el protagonista no sólo es atraído por su figura, sino que todo lo que la rodea adquiere un prestigio especial: su perfume, sus ropas, la manera como prepara la merienda, la forma como se dirige a su hijo y a Carlitos, hasta su foto cuando tenía seis meses de edad provoca -- ternura en él. Por tanto es comprensible que Carlitos se haya enamorado de ella, no pueda ocultarlo por más tiempo y le declare su amor.

Mariana se comporta tranquila y comprensiva en ese momento, no hay bur-las ni sarcasmos, lo trata simplemente como a un ser humano que en ese momento está sufriendo. Es la única que valora lo que Carlitos siente por ella, no lo demerita, ni lo desvirtúa, como su familia, o los amigos de éste. También quizá su actitud maternal sea motivo para que -- Carlitos sienta el desencanto y adquiera conciencia de la realidad de -- la situación.

Con respecto a la declaración de Carlitos, Adolfo Castañón habla de -- que:

"En los albores del México post-moderno, -- un niño de buena familia en declive se -- enamora de la garbosa madre de su mejor -- amigo y hasta le declara su amor para es-- cándolo matriarcal, complacencia paterna y claro, auto-castigo!"⁶⁷

67.- Castañón, Adolfo. Op.Cit. p.37.

Mariana, efectivamente es una mujer bella, atractiva pero el adjetivo de "garbosa" parece fuera de lugar. Por otro lado no existe la complacencia por parte del padre, al contrario, considera su actitud fuera de lo normal, de ahí que lleve a Carlitos al consultorio siquiátrico.

La madre no va a entender los sentimientos de Carlitos, reacciona de manera violenta, arremete contra todo, Mariana, para ella es una mujer pública, una "ramera pervertidora de menores"⁶⁸. La madre condena severamente a Mariana, olvidándose que en su familia también viven en situaciones "anormales". Conoce de la relación ilícita de su esposo, - protege y solapa las actitudes denigrantes de Héctor.

José Emilio Pacheco establece una comparación entre las dos figuras femeninas importantes: Mariana y la madre. Son los dos polos opuestos; por un lado, la madre (no se sabe ni el nombre o apellido de ésta, ni su aspecto físico y edad) es una mujer provinciana, de familia rica - venida a menos, sufrida y abnegada esposa y madre, obsesionada por -- los quehaceres domésticos; en aras de la decencia y las buenas costumbres tolera las actitudes vergonzosas del esposo y el hijo mayor. Es el prototipo de la mujer "chapada" a la antigua, de ahí quizás el - que carezca de nombre y apellidos, ya que representa a la mayoría de las mujeres de esa época.

La figura de la madre de Carlitos está muy alejada de la presencia de

68.- Pacheco, José Emilio. Op.cit. p.50.

Mariana: joven, bella a diferencia de la madre no se ocupa de las labores domésticas, ya que, gracias la "modernidad" posee los aparatos eléctricos que facilitan las tareas del hogar. Aquí se muestra también como Mariana imita en sus gustos y preferencias a la clase norteamericana. Inclusive llega a utilizar vocablos en inglés, por ejemplo, se refiere al platillo que prepara como "Flying Saucers"⁶⁹, o cuando habla con Carlitos a raíz de su declaración amorosa, le dice: "para que se te pase la infatuation"⁷⁰.

El concepto de modernidad en Mariana no sólo se ajusta a su aspecto físico, sino que ella no es la típica madre mexicana de la clase media, ésta es casada por la Iglesia, abnegada, tolerante. Su modernidad se manifiesta en la relación con su hijo Jim (éste se asombra de Carlitos al conocer que él le habla de usted a su mamá), en su interés en los amigos de éste, en la comprensión y respeto hacia Carlitos cuando le declara su amor.

Mariana representa según Cynthia Steele:

"... la modernidad como los mexicanos entendían el concepto a finales de los 40, esto es, como Hollywood la hubiera pintado"⁷¹.

Mariana efectivamente parecía salida de la pantalla hollywoodense, - hay que recordar que Héctorla compara con la actriz Rita Hayworth. -

69.- Pache, José Emilio. Op. cit. p.29.

70.- Pacheco, José Emilio. Op. cit. p.38.

71.- Steele, Cynthia. Op.cit. p.285.

Quizás en Carlitos hubo algo de imitación familiar pero más que nada es que Mariana era distinta y eso es lo que llama la atención de Carlitos la primera vez que la vió. También probablemente establece una comparación entre las figuras femeninas de su entorno (madre, hermanas, la mamá de Rosales) y Marian, ésta pertenece a otro mundo - representa un cambio en la figura femenina de ese entonces.

Mariana es moderna, liberada, ha aceptado establecer relaciones con un hombre casado, ésto para la moral de la época es inaceptable, en la escuela a la que asiste Jim, los compañeros se refieren a ella como la querida del funcionario importante, como una más en su larga lista de mujeres.

Hasta el amor que siente Carlitos por Mariana es considerado como algo "sucio", ésto por dos motivos: uno, que ese sentimiento nace de un niño y como tales no se les valora en su condición de individuos dentro de la sociedad. ¿Acaso no son sujetos pensantes con cualidades y defectos? El otro, es que ese amor está dirigido hacia una una mujer mayor que él y por añadidura considera como "pública", debido a que ha violado las reglas de la sociedad al tener un hijo ilegítimo y sostener relaciones fuera del matrimonio.

Y esa sociedad que la repudia por ser la amante de un político, ve los defectos ajenos pero no los propios. Como menciona José Agustín - en su texto:

"... los consentidos del régimen, los ricos tenían sus burdeles lujosos, dotados de la elegancia de los años cuarenta..."⁷²

La corrupción alcanza a todos los niveles, pero también es manipulado ra y sexista, la visión de la mujer es verdaderamente la del sexo débil, ya que es objeto de burla, sarcasmo, humillación, y rechazo - por entablar relaciones extra-matrimoniales, sin embargo nada se dice de que el padre de Carlitos y el funcionario alemanista sean enjuiciados por sus relaciones ilícitas.

Inclusive Adolfo Castañón ve a Mariana como:

"La rutilante cualquiera de Las batallas en el desierto, encarna para este niño - la hembra fina y extranjerizante -la modernidad como mujer y la mujer como concubina"⁷³.

En la cita anterior los términos: cualquiera, hembra y concubina están utilizados en un sentido peyorativo. El vocablo hembra se usa generalmente, tal como se define en el diccionario: Animal de sexo femenino, por lo que el autor de esta reseña está animalizando al personaje. Cae en una contradicción al señalar "fina" ya que había men-

72.- Agustín, José. Op. cit. p.97.

73.- Castañón. Adolfo. Op. cit. p.37.

clonado con anterioridad que era una cualquiera; es decir, una mujer sin ningún valor y concubina es un término sólo utilizado en un lenguaje legal, pero de ninguna manera manejado en un lenguaje cotidiano, coloquial para referirse a la amante de alguien.

Desde luego que tampoco se pretende soslayar la actitud de Mariana - al aceptar una relación ilícita, pero también hay que señalar que en esa época las alternativas económicas y sociales de las madres solteras eran menores que las de ahora, por lo que quizás se establecían este tipo de relaciones clandestinas con el objeto de solucionar una situación desventajosa para los hijos, sobre todo.

Mariana no es una mujer explotadora que viva rodeada de lujos y extravagancias, sino que habita en un modesto edificio de la Colonia - Roma y que envía a su hijo a una escuela oficial. Debido a su relación con el "Señor" ha obtenido una situación "aparentemente" de -- privilegio para ser una madre soltera. Aunque en realidad sigue estando al servicio del hombre al igual que aquella que se dedica a las labores del hogar, nada más que Mariana vista como un objeto sexual.

De acuerdo con Cynthia Steele,⁷⁴ Mariana está reducida a ser el objeto de la mirada deseante del hombre. Las actividades de ésta se reducen a estar siempre bella y bien arreglada, dispuesta para salir con el Señor y ser exhibida como un artículo suntuario más.

74.- Steele, Cynthia. Op.cit. p.283.

De hecho la imagen última que tiene Carlitos de Mariana es muy sugerente; sólo trae puesto un kimono y éste se entreabre dejando ver su espléndido cuerpo. Posteriormente Carlitos la evocará superponiendo la figura de Mariana a las fotos de las exóticas de aquella época -- que veía en las revistas que adquiría. Estaban de moda, precisamente las películas (verdaderos melodramas) de cabareteras. En ellas, las mujeres siempre bellas y de cuerpos esculturales, eran:

"...explotadas, vejadas y vilipendiadas por los hombres, la sociedad y el destino"⁷⁵.

Guardando las distancias, algo semejante ocurre con Mariana finalmente.

Cynthia Steele plantea que Mariana:

"... en su obsequiosidad voluntaria hacia una clase que reconoce como profundamente corrupta... y en su imitación incondicional de la cultura de la clase media norteamericana, Mariana puede verse, en un sentido, como símbolo no sólo de las mujeres modernas, sino de toda la clase media mexicana de los cuarenta"⁷⁶.

75.- Agustín, José. Op.cit. p.96

76.- Steele, Cynthia, Op.cit. p. 285.

Parece ser que lo que propone Steele como símbolo de la modernidad en la mujer está en el hecho de adquirir continuamente; joyas, ropa, cosméticos, muebles, aparatos electrodomésticos y al mismo tiempo -- convirtiéndose a sí mismas en objetos de consumo.

Hay algo de cierto en lo anterior, sobre todo lo que se refiere a la identificación de la clase media mexicana de ese entonces en su inclinación hacia el capitalismo y su desmedida afición por la compra de artículos procedentes del extranjero, principalmente de Estados Unidos. Pero la idea de modernidad no necesariamente tiene que estar ligada a superficialidad, a falta de objetividad. Si Mariana hubiera sido tan hueca, tan vana, se tendría otro desenlace de su existencia. Al contrario, Mariana empieza a reflexionar, a vislumbrar - cual es su situación personal, social, la del país y todos estos pensamientos le van a ocasionar serios problemas en su vida.

Mariana asiste a una reunión en Las Lomas con el Señor y:

... discutieron por algo que ella dijo de los robos en el gobierno, de como se derrochaba el dinero arrebatado a los pobres. Al Señor no le gustó que le alzara la voz. allí delante de sus amigos poderosísimos: ministros, extranjeros, millonarios, grandes socios de sus enjuages, en fin. Y la abofeteó delante de todo el mundo y le gritó que ella no tenía derecho a hablar de honradez porque era una puta⁷⁷.

77.- Pacheco, José Emilio. Op.cit. p.62.

Cynthia Steele menciona que:

"Su explosión en la cara del patriarcado, es entonces una implosión interna, contra sí misma"⁷⁸.

Mariana se percata quizás tardíamente de su condición de objeto sexual, de que solamente es tomada en cuenta para satisfacer los deseos de los individuos, que para ellos no valen sus ideas, ni sus sentimientos, Aquí habría una semejanza con Carlitos, ambos son castigados y enjuiciados por la sociedad. Ella toma conciencia de que - también pertenece a la clase más desprotegida, se mira sola e indefensa y no puede resistir ésto y quizás por eso suicida. ¿Muy trágico, tal vez? pero Pacheco lo da como única alternativa para este - personaje. El suicidio de Mariana, como dice Cynthia Steele pudiera significar:

"... una negativa para continuar participando en un sistema corrupto"⁷⁹.

Queda en la ambigüedad la forma en que Mariana se suicidó:

"... y se tomó un frasco de Nembutal, o - se abrió las venas con una hoja de rasurar o se pegó un tiro o hizo todo ésto junto..."⁸⁰

La muerte de Mariana es narrada por Rosales de una manera tremendista, describe por ejemplo: las sábanas cubiertas de sangre, el montón

78.- Steele, Cynthia. Op.cit. p.287.

79.- Steele, Cynthia. Op. cit. 289.

80.- Pacheco, José Emilio Op.cit. p.62.

de curiosos, La Cruz Verde, la policía, etc.:

"... aún muerta sigue siendo objeto de -
la fantasía sensacionalista del mundo --
masculino"⁸¹.

Habría quizás un paralelismo entre la muerte de Mariana y el despido en su trabajo de lamadre de Rosales, en el sentido de que las mujeres serían las más indefensas dentro del esquema social y económico.

"Sugiere que la oposición efectiva es -
imposible."⁸²

Pero reafirma la integridad y responsabilidad como valores positivos en algunos miembros de la sociedad al enfrentarse a un representante del Estado y del poder patriarcal.

Se abren dos opciones sobre el desenlace de la historia. Una, da la posibilidad de que Mariana no hubiera existido al enfrentarse Carlitos a la negativa sistemática de los habitantes del edificio donde - habitara ésta,

Otra versión sería que:

"... Me estás vacilando. Todo eso que me -
cuentas lo inventaste ..."⁸³

- 81.- Steele, Cynthia. Op. cit. p.287.
82.- Steele, Cynthia. Op. cit. p.289.
83.- Pacheco, José Emilio. Op.cit. p.63.

es decir, sería una venganza de Rosales por el comportamiento egoísta de Carlitos.

Pero, sin embargo en las páginas finales, Carlitos dice:

"...pero existió Mariana, existió Jim, - existió cuanto me he repetido después de rehusarme a enfrentarlo!"⁸⁴

José Emilio Pacheco incluye el elemento ficticio en la narración, ya que queda abierto para el lector el final de la novela, éste como el protagonista, se pregunta:

"Nunca sabré si aún vive Mariana".⁸⁵

Se ha hablado en capítulos anteriores de la intertextualidad aquí - también es un aspecto a considerar en relación con el personaje de Mariana. Existen similitudes y diferencias entre ella y Ana Luisa, - de "El principio del placer".

Alejandra Herrera⁸⁶ señala que el misterio rodea la vida de ambas, lo cual me parece correcto, ya que prácticamente de ellas no se sabe nada acerca de su infancia, adolescencia, etc. Mariana le miente a Jim al decirle que su padre es ese político influyente que sale con fre-

84.- Pacheco, José Emilio. Op.cit. p.67.

85.- Pacheco, José Emilio. Op.cit. p.68.

86.- Herrera, Alejandra. Op.cit. p. 142.

cuencia en los periódicos acompañando al presidente. Por su parte Ana Luisa también miente al decir que vive con su madre y después resulta que es con su tía, así como sus continuos viajes a Jalapa nunca son aclarados. Ambas son mal vistas por la sociedad debido a su comportamiento que se aparta de las reglas establecidas por ésta.

Mariana, al final, tiene valores morales que la rescatan de su entorno social, Ana Luisa nó, ya que engaña a Jorge, descubriendo éste su relación con Durán.

Hay una ausencia de protagonistas femeninas en los relatos de Pacheco sólo aparece una Adelina, en el cuento "La reina". Las demás como: - Julia ("Tarde de agosto"), Adriana ("El viento distante"), la joven ("Aqueronte"), la niña ("No entenderías") Ana Luisa ("El principio -- del placer") y Mariana, de Las batallas en el desierto son personajes principales.

Sobre la figura de Mariana no son muchos los críticos que se ocupan de ella, pero eso sí, provoca diversos comentarios, desde los elogiosos, como los de: Francisco Márquez, María Elvira Bermúdez, Perla -- Schwartz, Gabriela Rábago; los objetivos y analíticos de: Alejandra Herrera y Cynthia Steele y el irónico y mordaz de: Adolfo Castañón. - Lo definitivo es que Mariana no es un personaje plano, sus características, su imagen no se puede olvidar.

La modernidad de Mariana corre paralela a la de la Ciudad de México,-

ya se habló del acelerado proceso de urbanización, del crecimiento económico, de la influencia de una tecnología avanzada, la imitación del modelo de vida norteamericano. Pero el progreso material no significa avance en los órdenes social, político y cultural. Y si la ciudad es destruida por el sistema, también Mariana, ya que se encuentra indefensa ante los embates de una sociedad que finalmente la aniquila.

Varios críticos han mencionado que José Emilio Pacheco no deja que -- sus personajes actúen por sí solos, sino que lo hacen dirigidos por -- la memoria de la devastación, no tienen libertad para escoger su propio destino, esto, que para algunos sería visto como un defecto, es -- solamente la presentación de la realidad tal y como es, la imposibilidad del individuo, en este caso Mariana de enfrentarse a la sociedad ante la que se encuentra sola y desprotegida terminando por desaparecer en un sentido real o metafórico, al tomar conciencia de su situación.

III.- CONCLUSIONES.

Cronología del seguimiento de la aparición de reseñas a Las batallas en el desierto.

Con respecto a la aparición de reseñas, éstas obviamente se publicaron primero en periódicos y revistas. En 1981, año de su publicación, se elaboraron 12 críticas en diversos periódicos de la capital y en revistas, una de La Habana, Cuba, y el resto del Distrito Federal.

Posteriormente en 1982 y 1983 surgen dos reseñas en las revistas Punto de Partida y Revista A de la Universidad Autónoma Metropolitana. En 1984 John S. Bruhswood se refiere a Las batallas en el desierto, en su texto La novela mexicana (1967-1982), dicho artículo se publica (idéntico), en 1986 en la Revista de la Universidad Nacional.

En 1987 surge la primera edición del libro de: Hugo J. Verani José - Emilio Pacheco ante la crítica, que incluye diversos artículos sobre Las batallas en el desierto. En el año de 1989, Marco Antonio Campos en su texto Siga las señales y Federico Patán en Contrapunto elaboran artículos sobre la obra.

En 1990 hablar sobre el libro: Alberto Paredes, en su texto Figuras de la letra y Elena Poniatowska en la Jornada Semanal. Lo propio hace en 1991, Perla Schwartz en su artículo publicado en la revista -

Tierra Adentro.

En 1993 se publicó la segunda versión (corregida y aumentada) de La hoguera y el viento: José Emilio Pacheco ante la crítica de Hugo J. Verani, quien incorpora nuevos artículos sobre Las batallas en el desierto. En 1994 Alberto Paredes en: Casa del Tiempo, Ignacio Trejo - Fuentes (quien ha elaborado más reseñas sobre el libro), en la Jornada Semanal y Omar González en Sábado, escriben los últimos artículos sobre esta obra.

Se puede concluir que no hay una biblio-hemerografía abundante sobre Las batallas en el desierto, existen algunos artículos publicados en inglés y francés (incluidos en el texto de Verani) que son de difícil acceso para el investigador común. la mayoría de la reseña sobre José Emilio Pacheco hablan sobre su poesía y la novela Morirás lejos.

En el seguimiento y análisis de la opinión de la crítica sobre Las batallas en el desierto sobresalen cuatro aspectos importantes:

1) El entorno histórico, político, social y cultural, 2) La evocación de la ciudad 3) Carlitos y el sentimiento amoroso y 4) el personaje de Mariana, como símbolo de la modernidad.

En el punto número uno se destacan diversas ideas como: La intención de que la historia no se olvide y se haga presente, esto referido a las guerras, ya sea, La Segunda Guerra Mundial, la guerra entre árabes y judíos, la guerra cristera, etc.

Se da un testimonio contra la corrupción del poder y la clase dominante, contra el sistema capitalista como estructura opresora de los individuos.

Existe una crítica a los roles familiares establecidos y a las instituciones, como la Iglesia, por ejemplo. Hay una denuncia contra la hipocresía y la falsa moral de los sujetos que conforman la sociedad y asimismo se retratan los vicios y defectos de las diversas clases sociales.

En el aspecto cultural se habla de la paulatina pérdida de los valores autóctonos, en diversos aspectos, como: el habla, la comida, la bebida y la acelerada incursión de elementos extranjeros en las costumbres y forma de vida de los mexicanos.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

José Emilio Pacheco aborda todos los elementos que conforman la realidad mexicana de la década de los cuarenta. Se constituye en un observador de la realidad y desempeña el papel de espectador crítico - ante ella.

La ciudad es un motivo constante en Las batallas en el desierto. La evocación precisa y fiel de ésta, sobre todo de la Colonia Roma. La reconstrucción del ambiente físico, pero no como un inventario o - una mera escenografía sino como la clave para comprender la vida nacional en su conjunto. La ciudad como un personaje central. La contemplación triste, desolada, en ocasiones horrorizada de la ciudad - que se transforma, que cambia a pasos agigantados. La nostalgia ante la ciudad perdida. El espacio urbano es fundamental en esta obra de Pacheco, como también el transcurso del tiempo como algo irrecuperable. Hay una nostalgia por el tiempo pasado, pero sin desdeñar el -- presente. No es la certeza de que "todo tiempo pasado fué mejor, -- sino el saber como dice su poesía:

"El tiempo no pasó
aquí está.
Pasamos nosotros.

Solo nosotros somos el pasado..."⁸⁷

El tiempo en Las batallas en el desierto, que se refiere a la fuga-

87.- Pacheco, José Emilio, "De paso", en: Ciudad de la memoria, p.51.

cidad de la vida y por tanto de la pérdida de la felicidad, de lo que se recediera de la existencia y del enfrentamiento tarde o temprano con la muerte.

Las batallas en el desierto es una novela urbana. Es la crónica de la ciudad de México y sus habitantes. La colonia Roma es de vital importancia en esta obra ya que es el mundo que el niño conoce, el ambiente en el que se ha creado y se desenvuelve. La colonia Roma sería como un pequeño territorio, sinónimo de la clase media a la que pertenece Carlitos, el protagonista.

La niñez y la adolescencia son un tema recurrente y quizás obsesivo en la obra de José Emilio Pacheco, porque todo lo que el individuo adulto es, se explica en buena medida por sus estadios anteriores es decir, la niñez y la adolescencia y esto queda comprobado en que, Carlos, el adulto de 42 años, evoca con dolor las etapas de su niñez y adolescencia. reconoce que han influido en su formación.

Pacheco refleja con precisión y lealtad la niñez y adolescencia de aquellos que vivieron esas épocas de la vida en los años cuarenta y cincuenta, recobrando un mundo, que afortunada o desafortunadamente no se dará de nuevo porque el transcurso de la existencia no admite retrocesos, lo pasado; bello y alegre, triste y desafortunado como haya sido quedó atrás.

El sentimiento amoroso es también uno de los ejes rectores de esta obra. El nacimiento del amor en el protagonista: Carlitos y los diversos problemas que éste le acarrea, entre ellos: La toma de conciencia de la realidad, es decir, la imposibilidad de la relación con Mariana. El dolor y la frustración del protagonista ante esta situación que -- provocará un crecimiento en la madurez del niño. Existe la visión retrospectiva del protagonista que quiere recobrar los recuerdos y las experiencias que vivió y hacer constar que a pesar del paso del tiempo y de la ambigüedad de la existencia o nó de Mariana, no puede negar que se enamoró de ella. Si Carlos no niega lo anterior y evoca la figura de Mariana es por que Pacheco no cree en el olvido. Si Carlitos se enamoró de Mariana es porque significaba algo distinto, porque conjuntaba una belleza, una figura atractiva con una manera de pensar y de actuar distinta, con la idea de la modernidad.

Mariana, prototipo de la mujer "moderna", bonita, atractiva, comprensiva, en una palabra diferente, que es juzgada severamente por la sociedad debido a sus relaciones ilícitas con el "Señor". Mariana simboliza el contraste entre la mujer tradicional, abnegada al servicio del esposo y de los hijos, se podría equiparar a ésta como ese "Mundo antiguo" del que habla Pacheco y el mundo moderno, del progreso, en la figura de Mariana.

Pero si el progreso no es símbolo de avance en el sentido de igualdad y justicia para todos los individuos, esta modernidad no es tal, ésto

también comparado con Mariana, en el momento que no acata las reglas, dada por la sociedad, por los poderosos, es aniquilada.

Aparte de los aspectos mencionados con anterioridad que serían los fundamentales en esta obra de Pacheco, no hay que dejar de señalar, la intertextualidad. En Las batallas en el desierto y algunos relatos de El principio del placer y El viento distante existen semejanzas, todos pertenecen a la llamada "literatura de iniciación", es decir aquella que habla y se preocupa por los problemas, por las etapas de los niños y adolescentes. En los cuentos al igual que en Las batallas en el desierto se aborda el tema del amor imposible y en algunos se hace referencia a la corrupción del gobierno y sus funcionarios como en esta novela. José Emilio Pacheco evoca la etapa de la niñez con nostalgia por esos años que no volverán.

Pacheco y Sergio Galindo hicieron de los relatos de iniciación una de sus primeras tareas literarias. Por ejemplo en La máquina vacía de Galindo se habla del mundo de los niños y su dolor ante la insensibilidad de los adultos, tema que también se trata en los cuentos ya mencionados y en Las batallas en el desierto. También entre éstos y algunos cuentos de Galindo existen semejanzas ya que las acciones tienen como fondo tierras veracruzanas.

El ambiente de soledad creado por Pacheco en los cuentos referidos a la niñez y adolescencia se acerca también a la atmósfera intimista de

Juan García Ponce en su cuento "Feria del amanecer" de Imagen primera.

Pudiera haber influencia del relato "Tlactocatzine, del jardín de -- Flandes", de Carlos Fuentes con el cuento "Tenga para que se en-tretenga de El principio del placer, ya que Pacheco evoca el mismo - período del cuento de Los días enmascarados (1954) sólo que en el relato de Pacheco el que retorna a la tierra es el emperador Maximiliano. También se ha mencionado que La región más transparente (1958) - es un antecedente importante de Las batallas en el desierto en cuanto a la reconstrucción de la Ciudad de México.

José Emilio Pacheco, Carlos Monsiváis, José Agustín, Gustavo Saíenz, Juan Tovar (nacidos entre 1938 y 1945) hacen su aparición pública casi de manera simultánea a la de Salvador Elizondo, José de la Colina, Juan García Ponce, Sergio Pitlor, etc., (nacidos en los años treinta) Todos estos escritores vienen a conformar la novelística moderna de México, se deja atrás la novela de la Revolución, el campo y la provincia mexicanas para ocuparse de la gran Ciudad de México y su problemática.

Un elemento de unión entre los escritores mencionados con anterioridad es su preocupación por el lenguaje y la estructura (cada uno con sus modalidades). la prosa de José Emilio Pacheco proviene de la tradición literaria escrita y no del lenguaje hablado, como sería el ca-

so del "lenguaje de la onda" de José Agustín y Gustavo Sainz.

El lenguaje utilizado por Pacheco en Las batallas en el desierto es sencillo, claro, preciso, utiliza la frase corta. Maneja con habilidad la realidad y la fantasía. Pacheco logra en esta obra que la problemática individual y la social encajen a la perfección.

IV.- BIBLIOGRAFIA DIRECTA.

NARRATIVA.

- 1969² EL viento distante.
México: ERA.
138 pp.
- 1972 El principio del placer.
México: Joaquín Mortíz ("col. Serie el
Volador, s/n").
163 pp.
- 1977² Morirás lejos.
México: Joaquín Mortíz ("col. Serie el
volador, s/n").
159 pp.
- 1961 Las batallas en el desierto.
México: ERA.
68 pp.
- 1982 Material de lectura no. 7. Serie El Cuento
Contemporáneo.
(Nota Introductoria: Julio Figueroa).
México: UNAM. Dir.Gral. de Difusión
Cultural.
35 pp.
- 1984 El derecho a la lectura.
(Colaboración de: Carlos Monsiváis).
México: ERA.
24 pp.
- 1990 La sangre de Medusa.
México: ERA.
136 pp.

POESIA.

- 1980 Desde entonces.
México: ERA
112 pp.
- 1980² Los elementos de la noche.
México: ERA.
58 pp.
- 1983 Los trabajos del mar.
México: ERA.
83 pp.
- 1984³ El reposo del fuego.
México: ERA.
63 pp.
- 1984³ No me preguntes como pasa el tiempo.
México: ERA.
77 pp.
- 1985³ Irás y novolverás.
México: ERA.
67 pp.
- 1985³ Islas a la deriva.
México: ERA.
92 pp.
- 1986 Miro la tierra.
México: ERA.
78 pp.
- 1989 Ciudad de la memoria.
México: ERA.
64 pp.

LIBRO-OBJETO.

- 1978 El jardín de niños. (20 poemas).
(Serigrafías de: Vicente Rojo).
México: s/e.

AUTOBIOGRAFIA.

- 1966 "José Emilio Pacheco", en:
Los Narradores ante el público.
México: Joaquín Mortíz.
pp. 241-163.

ANTOLOGIAS, PROLOGOS.

- 1970 Antología del modernismo (1884-1921).
(Selección, notas e introducción de
José Emilio Pacheco).
México: UNAM. Dir. Gral. de Difusión
cultural.
pp. XI-LI.

- 1965 La Poesía Mexicana siglo XIX.
(Notas, selección y resumen crono-
lógico de José Emilio Pacheco).
México: Empresas Editoriales.
pp. 9-17, 19-84.

- 1966 Poesía en movimiento.
(Selección y notas de: Octavio Paz.
Alí Chumacero, JEP y Homero Aridjis).
México: Siglo XXI.
476 pp.

GRABACION.

- 1992² Poesía y prosa. Nueva selección.
(Voz del autor).
(Introducción Juan D. Argüelles).
México: UNAM. Coord. de Difusión Cul-
tural. Dir. de Literatura./Voz Viva.

HEMEROGRAFIA DIRECTA:

REVISTAS. (Artículos publicados en diversas revistas que no aparecen citados en la hemerografía de Verani).

Casa del Tiempo.

1994 "El sueño de Escipión y el árbol de las metamorfosis".
vol. XIII, época 4, no.29.
pp. 72-73.

Diálogos.

1972 "La zarpa".
nov-dic. vol. 8, no.6.
pp. 19-20.

1975 "Los pájaros".
seo-oct. vol. 11, no.5 (65).
p.3.

1980 "Tres poemas".
mar-abr. vol.16, no.2. (92).
pp.4-6.

1981 "Tres poemas"/
sep-oct. vol.17, no.5. (101).
pp.47-48

El Cuento.

1990 "Para que eternamente estés conmigo".
oct-dic. año XXVIII, tomo XIX, no.116.
pp.305-310.

1990 "El fugitivo".
oct-dic. año XXVIII, tomo XIX, no. 116.
p. 342.

1990 "mutaciones".
oct-duc. año XXVIII, tomo XIX, no. 116.
p. 349.

1990 "Orillas del Escamandro".
oct-dic. año XXVIII, tomo XIX, no. 116.
p. 355.

1990 "Lametamorfosis".
oct-dic. Año XXVIII, tomo XIX, no. 116.
p. 363.

1990 El asesinato de Lincoln".
oct-dic. año XXVIII, tomo XIX, no. 116.
p. 388.

La Brújula en el Bolsillo.

1983 "Aproximaciones".
dic. pp. 3-7.

La Semana d Bellas Artes.

1981 "El árbol de Juan García Ponce".
may. 27 no. 182.

La Talacha.

1987 "La mitad del poema".
ene-mar. año 1, no. 1.
p. 25.

- 1987 "La amistad y la crítica".
ene-mar. año 1, no. 1.
p. 27.
- 1991 "Disertación sobre la consonancia".
ene-mar. año IV, no. 1.
p. 3.
- 1991 "Contra los recitales".
ene-mar. año IV, no. 1.
p. 13.

Proceso.

- 1991 "Conversación en Pornotopia".
ago 12 año 14, no. 771.
pp. 60-61.
- 1992 "Cartas a los muertos: Guzmán y Reyes: La Querrela de
jul 6 México".
año 15, no. 818.
pp. 52-53.
- 1992 "La risa de los pigmeos: Olimpiada y fin de siglo".
jul 27 año 15, no. 821.
pp. 52-53.
- 1992 "Oscura entre las sombras y otros poemas inéditos".
dic. 21 año 16, no. 842.
pp. 48-49.

Quimera.

- 1984 "Qué tierra es está".
mar. no. 36.
pp. 25-26.

Revista de Bellas Artes.

- 1982 "Escribir en 1982".
Jul. 3 era. época.
pp.54-56.
- 1982 "Max Aub: Escribir como hábito y pasión".
dic. 3 era. época.
pp.59-62.

Revista de la Universidad de México.

- 1979 "Borges y Reyes: Una correspondencia".
dic. 4 vol. XXXIV, no. 4.
pp.1-16.
- 1980 "Primeros pasos de una generación literaria",
oct-nov. vol. XXXV, nos. 2-3.
p.8.
- 1988 "Sobre López Velarde".
ago vol. XLIII, no. 451.
p.3.
- 1991 "Las cartas abisinias de Rimbaud".
nov no. 490.
pp.24-26.
- 1993 "Circo de noche".
mar-abr. no. 506-507.
p.25.

Tierra Adentro.

- 1989 "Julio Torri; o la humildad premiada".
ene-jun no. 46.
pp.43-46.

1993 "La rueda y otros poemas".
 sep-oct. no. 67.
 pp. 2-7.

SUPLEMENTOS.

"Dominical"/El Nacional.

1994 "Astillas".
 feb 6 no. 194.
 p.2.

"El Gallo Ilustrado"/El Día.

1983 "Tenga para que se entretenga".
 ene 23 no. 1074.
 pp. 15-17.

" cultura en México"/Siempre.

1985 "Imitación de Tu Fu para Sergio Pitol".
 abr 17 no. 1660.

"Sábado"/Uno más Uno.

1980 "Mínimo homenaje".
 jun 7 (Se publica por vez primera: Las batallas en el de-
sierto.
 no. 135.
 pp.2-6.

"El Angel"/Reforma.

1994 "El décimo piso".
 may 29 no.26.
 pp.17-18

BIBLIOGRAFIA GENERAL

AGUSTIN, José.

- 1990 "La mano dura (1946-1952)", en:
Tragicomedia mexicana 1.
 México: Planeta ("col. Espejo de México, s/n).
 pp.66-117.

CASTELLET, José María.

- 1957 La hora del lector.
 Barcelona: Selix-Barral ("col. Biblioteca breve, s/n).
 161 pp.

DOMINGUEZ MICHAEL, Christopher.

- 1991 "José Emilio Pacheco: Morirás lejos", en:
Antología de la narrativa mexicana del siglo XX, vol. II.
 México: F.C.E.
 pp.253-273.

FORSTER, E.M.

- 1961 Aspectos de la novela.
 México: Universidad Veracruzana ("col. Cuadernos
 la Facultad de Filosofía y Letras, no.7.").
 212 pp.

PAREDES, Alberto.

- 1987 Las voces del relato.
 México: Universidad Veracruzana./SEP/INBA.
 100 pp.

SALVAT EDITORES.

1874 Historia de México. tomo 10.
México:Salvat.
pp.114-115
299-308

UNAM

1984 "El conflicto religioso,
1926-1929, en:
Nuestro México.
México:UNAM.
pp.3-9.

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA.

NARRATIVA.

BAEZ, Ivette Jiménez de; MORAN, Diana.

1979 La narrativa de José Emilio Pacheco.
México: El Colegio de México.
348 pp.

BATIS, Huberto.

1984 "JEP: José Emilio Pacheco", en:
Lo que Cuadernos del Viento nos dejó.
México: Diógenes.
pp. 55-56.

BERMUDEZ, María Elvira.

1987 "José Emilio Pacheco", en:
Cuento Policiaco Mexicano. Breve Antología.
México: UNAM. Coord. de Difusión Cultural.
Direc. de literatura.
pp.129-139.

BOCKUS APONTE, Bárbara.

1993 "José Emilio Pacheco: cuentista", en:
La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco
ante la crítica.
México: ERA.
pp.185-199.

BRUSHWOOD, John S.

1984 "José Emilio Pacheco", en:
La novela mexicana (1967-1982).
México: Grijalbo.
pp.59-62.

CAMPOS, Marco Antonio.

- 1989 "José Emilio Pacheco: la imaginación del desastre", en:
Siga las señales.
México: Premia ("col. La red de Jonás, s/n").
pp.96-101.

CLUFF, Russell M.

- 1987 "Iniciaciones literarias del adolescente en Sergio Galindo y José Emilio Pacheco", en:
Siete acercamientos al relato mexicano actual
México: UNAM. Coord. de Difusión Cultural. Direc. de Literatura.
pp.35-57.

CLUFF, Russell M.

- 1987 "La inmutabilidad del hombre y el transcurso del tiempo: dos cuentos de José Emilio Pacheco", en:
Siete acercamientos al relato mexicano actual.
México: UNAM. Coord. de Difusión Cultural. Direc. de Literatura.
p.p.59-79.

CLUFF, Russell M.

- 1987 "Lo absurdo, en dos cuentos de José Emilio Pacheco", en:
Siete acercamientos al relato mexicano actual.
México: UNAM. Coord. de Difusión Cultural. Direc. de Literatura.
pp.81-98.

FERNANDEZ MORENO, César.

- 1972 "José Emilio Pacheco", en:
América Latina en su literatura.
México: Siglo XXI,
pp.162,216,226,323,436.

FLORES, Angel.

- 1985 "Las batallas en el desierto", en:
Narrativa Hispanoamericana 1916-1981. La genera-
ción de 1939 en adelante: México.
México: Siglo XXI.
pp.37-72.

FRANCO, Jean.

- 1978 "José Emilio Pacheco", en:
Introducción a la literatura hispanoamericana.
Caracas: Monte Avila.
pp.303-304.

FUENTES, Carlos.

- 1975 Tiempo mexicano.
México: Joaquín Mortíz.
pp.84,159.

JONES, Julie.

- 1986 "El viento distante, de José Emilio Pacheco: un
cuento de transformación", en:
De la crónica a la nueva narrativa mexicana.
México: Oasis.
pp.443-452.

LANGFORD, Walter M.

- 1975 "Y una docena más", en:
La novela mexicana: realidad y valores.
México: Diana.
p.224.

LEAL, Luis.

- 1988 "José Emilio Pacheco; El viento distante", en:
Cuento Hispanoamericano Contemporáneo.
México: UNAM. Coord. de Difusión Cultural.
Direc. de Literatura.
pp.119-120.

MILLAN, María del Carmen.

- 1976 "José Emilio Pacheco", en:
Antología de cuentos mexicanos.vol.3.
México: SEP ("col. Sep/Setentas.no.294").
pp.157-182.

OCAMPO, Aurora M.

- 1981 "José Emilio Pacheco", en:
La crítica de la novela mexicana contemporánea.
México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas.
pp.14,170,192,196,217-218,281-282.

PAREDES, Alberto.

- 1990 "José Emilio Pacheco", en:
Figuras de la Letra.
México: UNAM. Textos de Difusión Cultural("col. Serie Diagonal s/n").
pp.121-124.

PATAN, Federico.

- 1989 "La capital en la narrativa mexicana reciente", en:
Contrapunto.
México: UNAM. Coord. de Difusión Cultural. Dir. de Literatura.
pp.9-21.

PEREA, Héctor.

- 1992 "Tenga para que se entretenga", en:
De Surcos, como trazos, como letras.
México: CONACULTA.
pp.93-102.

RUFINELLI, Jorge.

- 1993 "Al encuentro de la voz común: notas sobre el itinerario narrativo de JEP", en:
La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco ante la crítica.
México: ERA.
pp.170-181.

SAINZ, Gustavo, LUISELLI, Alejandra.

- 1982 "José Emilio Pacheco. El principio del placer", en:
Ritos de Iniciación.
México: Océano.
pp.15-46.

SEFCHOVICH, Sara.

- 1987 "La hora de la pesadumbre", en:
México: País de ideas, país de novelas.
México: Grijalbo.
pp. 219-220.

STEELE, Cynthia.

- 1993 "Cosificación y deseo en la tierra baldía: Las batallas en el desierto de JEP", en:
La hoguera y el viento, José Emilio Pacheco ante la crítica.
México: ERA.
pp. 274-291.

TREJO FUENTES, Ignacio.

- 1987 "La narrativa de José Emilio Pacheco: nostalgia por la infancia y la ciudad gozable", en:
Segunda Voz: Ensayos sobre novela mexicana.
México: UNAM. Coord. de Difusión Cultural.
Direc. de Literatura.
pp.107-116.

VERANI, Hugo J.

- 1987 José Emilio Pacheco ante la crítica.
México: Univ. Veracruzana/UAM.
310 pp.

VERANI, Hugo J.

- 1993 La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco ante la crítica.
México: ERA.
341 pp.

POESIA.

BLANCO, José Joaquín.

- 1979 Crónica de la poesía mexicana.
México: Univ. de Sinaloa.
pp.239-241.

DEBICKI, Andrew P.

- 1976 "Perspectiva, distanciamiento y el tema del tiempo", en la obra lírica de José Emilio Pacheco", en: Poetas Hispanoamericanos Contemporáneos. Madrid: Gredos ("col.Biblioteca Románica Hispánica, no.254"). pp.212-238.

FOSTER,Merlín H.

- 1986 "La poesía reciente de José Emilio Pacheco:Desde entonces (1980), en: De la crónica a la nueva narrativa mexicana. México: Oasis. pp.215-225.

JARAMILLO LEVI, E.

- 1982 "José Emilio Pacheco", en:
México: Domes.
pp.109-111.

MONSIVAIS, Carlos.

- 1966 "José Emilio Pacheco", en:
La poesía mexicana del siglo XX.
México: Empresas Editoriales.
p.70.

PHILLIPS, Allen W.

- 1974 "Los poetas actuales de México", en:
Cinco estudios sobre literatura mexicana
moderna.
México: SEP ("col.Sep/Setentas, no.133").
pp.173-176.

SERRANO, Francisco.

- 1992 "José Emilio Pacheco", en:
La Rosa de los Vientos.
México: CONACULTA.
pp.271-294.

VILLENA, Luis Antonio de.

- 1986 José Emilio Pacheco.
Madrid: Jucar ("col. Los poetas,no.67").
194 pp.

XIRAU, Ramón.

- 1973 "José Emilio Pacheco", en:
Mito y Poesía.
México: UNAM ("col.opúsculos,no.78").
pp.171-176.

ZAID, Gabriel.

- 1972 "Reconciliación con el modernismo", en:
Leer poesía.
México: Joaquín Mortíz.
pp.53-54.

ZAID, Gabriel.

- 1972 "El reposo del fuego", en:
Leer poesía.
México: Joaquín Mortíz.
pp.72-74.

HEMEROGRAFIA INDIRECTA.

(Artículos aparecidos en revistas).NARRATIVA.

AZUELA, Arturo.

- 1982 "Cuatro voces nuevas", en:
Revista de Bellas Artes.
México: INBA-SEP.
3era.época.
pp.49-52.

AZUELA, Arturo.

- 1989 "José Emilio PaCHECO:50 años", en:
utopías.
México: UNAM. Fac. de Filosofía y
Letras.
pp.77-78.

CAMPOS, Marco Antonio.

- 1981 --"Las batallas en el desierto", en:
may 4 Proceso.
México: Cisa.
no.235.
pp.54-56.

CASTAÑON, Adolfo.

1981 "Las batallas en el desierto", en:
ago Vuelta.
México: Vuelta.
p.37.

CLUFF, Russell M.

1986 "Iniciaciones literarias del adolescente", en:
Revista de la Universidad de México.
México: UNAM.
vol. XLI, No.421.
pp.20-28.

DERBEZ, Alain.

1993 "Acercamiento a José Emilio Pacheco", en:
El Acordeón. Revista de Cultura.
México: UPN.
no.10.
pp.43-50.

DOMINGUEZ MICHAEL, Christopher.

1991 "Treinta años de crítica en México 1960-1990, en:
sep-oct. Tierra Adentro.
México: CONACULTA.
no.55.
pp.9-16.

FLORES, Miguel Angel.

1992 "Escritura y reescritura en José Emilio
dic 21 Pacheco", en:
Proceso.
México: Cisa.
año 16, no.842.
pp.46,48-51.

GARCIA RAMIREZ, Fernando.

1991 "La Sangre de Medusa, de..." en:
ene. Vuelta.
México: Vuelta.
año X, no. 170.
pp. 47-48.

GUZMAN, Humberto.

1992 "A 25 años: Morirás lejos, novela actual", en:
jul. Revista de la Universidad de México.
No. 498.
pp. 63-64.

HERRERA, Alejandra.

1983 "La primera edad o el pesimismo de José Emilio
sep-dic. Pacheco", en:
Revista A.
México: UAM Azcapotzalco.
vol. IX, no. 10.
pp. 137-146.

KRAUZE, Enrique.

1980 "José Emilio Pacheco contra los prelectores", en:
jul. Vuelta.
México: Vuelta.
vol. 4, no. 44.
p. 50.

LEÑERO, Vicente.

1989 "José Emilio Pacheco, cincuentón", en:
ago. Los Universitarios.
México: UNAM. Difusión Cultural.
no. 2.
p. 5.

LOPEZ AGUILAR, Enrique.

- 1981 "Volvamos a lo de ayer", en:
Revista de la Universidad de
México.
 México: UNAM.
 XXXVII, Nueva época, no.5.
 pp.39-40.

LOPEZ NARVAEZ, Froylán.

- 1992 "JEP o del alivio", en:
 dic. 21 Proceso.
 México:Cisa.
 año 16, no.842.
 p.27.

MARQUEZ, Francisco.

- 1982 "Las batallas en el desierto", en:
Punto de Partida.
 México: UNAM. Dir. Gral. de Difusión
 Cultural.
 no.75-76.
 pp.92-93.

MERCADO, Enrique.

- 1981 "Policías y ladrones en el patio de una
 may. 27 escuela ad hoc", en:
 "La Cultura en México", suplemento de:
Siempre.
 no. 1000.
 p.XII.

PAREDES, Alberto.

- 1992 "Los Premios Planeta y Rulfo de mayor monto
 dic. 21 que el Nacional", en:
Proceso.
 México:Cisa.
 año 16, no.842.
 p.47.

PAREDES, Alberto.

1994 "El laberinto invisible", en:
ene. Casa del Tiempo.
México: UAM.
vol. XIII, no. 28. época II.
pp. 10-19.

PEREZ GAY, Rafael.

1981 "Las batallas en el desierto", en:
may. 27 — "La Cultura en México", suplemento de:
Siempre.
no. 1000.
pp. XXII-XXIII.

PONCE, Armando.

1992 "Solo 100 millones, el Premio Nacional, en dos
dic. 21 semanas serán cien mil pesos, bromeó Pacheco",
en:
Proceso.
México: Cisa.
año 16, no. 842.
p. 47.

RIVERA, Francisco.

1979 "Morirás lejos", en:
mar. Vuelta
México: Vuelta.
vol. 3, no. 28.
pp. 41-42.

SABURIT, Ramón.

1979 "Abre Pacheco el ciclo con futuros escritores: Muere
ago. 12 la experimentación, nace la falsa biografía", en:
Proceso.
México: Cisa.
año 14, no. 771.
p. 63.

SCHWARTZ, Perla.

1991 "Personajes femeninos dentro de la narrativa me-
sep-oct cana", en:
Tierra Adentro.
México: CONACULTA.
no.55.
pp.33-35.

SEFCHOVICH, Sara.

1990 "José Emilio Pacheco, crítico", en:
ene. Revista de la Universidad de México.
México: UNAM.
vol.XKV,no.468.
pp.58-62.

s/a

1982 "JEP.Las batallas en el desierto", en:
ene-feb Casa de las Américas.
Cuba:Casa de las Américas.
vol.22,no.130..
p.171.

s/a

1985 "Secreto público", en:
ago. Revista de la Universidad de México.
México:UNAM.
vol.XL,no.415.
pp.32-33.

s/a

1992 "La ciudad de México en 1950", en:
dic. Revista de la universidad de México.
no.503.
pp.10-20.

s/a

1993 "Premios nacionales. Todos los días se
 jun. comienza de nuevo", en: "Serpentina", de:
Memoria de papel. Crónicas de la Cultura
en México.
 México: CONACULTA.
 año 3, no. 6.
 pp. 29-30.

TORRES, Vicente Francisco.

1981 - "JEP, narrador: Las batallas en el desierto", en:
 jun. 8 Tiempo.
 p. 58.

POESIA.

AGUILAR MELANTZON, Ricardo; GLADSTEIN, Mimi R.

1984 "El reposo del fuego": anteproyecto de
 oct. Pacheco para Morirás lejos, en:
Plural.
 México: Excelsior.
 vol. XIV-I, no. 157.
 pp. 55-60.

ALMELA, Juan (Gerardo Deniz).

1992 "Pacheco bajo el microscopio", en:
 nov-dic. Viceversa.
 México: Gatuperio.
 no. 1.
 pp. 46-47.

CAMPOS, Marco Antonio.

1985 "Aproximaciones", en:
 abr. Vuelta.
 México: Vuelta.
 vol. 9, no. 101.
 pp. 43-44.

ESCALANTE, Evodio.

1985 "La tradición radical en la poesía mexicana
mar. (1952-1984)", en:
Casa del Tiempo.
México: UAM.
vol. 5, no. 49/50.
pp. 15-31.

GUERRERO, Gustavo.

1981 "Tarde o temprano", en:
may. Vuelta.
México: Vuelta.
vol. 5, no. 54.
pp. 39-41.

LUNA, Andrés de.

1980-81 "El río de tinta seguirá corriendo", en:
dic-ene. Revista de la Universidad de México.
México: UNAM.
vol. XXXV, No. 5-6.
pp. 90-91.

MILLAN, Eduardo.

1984 "Pacheco: la letra del mar", en:
feb. Revista de la Universidad de México.
México: UNAM.
vol. XXXIX, no. 34, nueva época.
pp. 46-47.

O'HARA, Edgar.

1982 "Pacheco un monumento a lo efímero", en:
oct. Plural.
México: Excelsior.
vol. XII-I, no. 133.
pp. 15-22.

OVIEDO, José Miguel.

1984 "Los trabajos del mar", en:
abr. Vuelta.
México: Vuelta.
vol. 8, no. 89.
pp. 33-35.

PAZ, Octavio.

1994 Breve diccionario dominio hispánico y
mexicano, tomo 4,
México: FCE.
p. 326.

-SCHWARTZ, Perla.

1984 "Navegando por el mar de Pacheco", en:
may. Casa del Tiempo.
México: UAM.
vol. IV, no. 40.
pp. 43-44.

s/a

1966 "Pacheco, José Emilio, el retorno del fuego", en:
may-jun. Diálogos.
México: El Colegio de México.
vol. 2, no. 4 (10).
p. 43.

VARGAS PORTUGAL, Rubén.

1990 "Ciudad de la memoria", en:
oct. Vuelta.
México: Vuelta.
año XIV, no. 167.
pp. 34-35.

VILLENA, Luis Antonio de.

1981 "José Emilio Pacheco: Entre el yo total
feb. y el yo robado", en:
Quimera.
Barcelona: Montesinos.
no.4.
pp.47-49.

ARTICULOS APARECIDOS EN PERIODICOS O SUPLEMENTOS DE ESTOS.

AGUSTIN, José.

1981 "Noveleta impecable, Las batallas en el desierto", en:
 jun 30 Excelsior.
 México: Excelsior.
 p.2.

BERMUDEZ, Ma. Elvira.

1981 "Magnífica novela corta", en:
 jun 21 "Revista Mexicana de Cultura", supl.de:
El Nacional.
 no.80.8a, época.
 p.6.

CARDONA, Rafael.

1981 "Ciudad y gobierno", en:
 may 18 Uno más Uno.
 México: Uno.
 p.25.

COHEN, Sandro.

1993 "Una conversación con...", en:
 oct 16 "Sábado", supl.de:
Uno más Uno.
 México: Uno.
 no. 837.
 p.10.

DURAN, Manuel.

1992 "Tradicción y originalidad en la poesía
 dic 27 de José Emilio Pacheco", en:
 "La Jornada Semanal", supl.de:
La Jornada.
 México: La Jornada.
 no.185, nueva época.
 pp.26-29.

FIGUEROA, Julio.

1993 "Desolladero", en:
ago 14 "Sábado", supl.de:
Uno más Uno.
México: Uno.
p.3.

GLANTZ, Margo.

1981 "Viajerías", en:
may 27 Uno más Uno.
México: Uno.
p.20.

GOMEZ MONTERO, Sergio.

1981 "La escritura de JEP", en:
sep 12 "Sábado, supl.de:
Uno más Uno.
México: Uno.
no. 201.
p.22.

GONZALEZ, Omar.

1994 "JEP:13 años de:Las batallas en el desierto", en:
feb 26 "Sábado, supl.de:
Uno más Uno.
México: Uno
no. 856.
pp.11-12.

ORGAMBIDE, Pedro.

1981 "Vivir con los personajes", en:
dic. 16 Excelsior, Secc.Cultural.
México: Excelsior.
p.3.

OVIEDO, José Miguel.

1990 "José Emilio Pacheco, cuentista", en:
dic 16 "La Jornada Semanal", supl. de:
La Jornada.
México: la Jornada.
no. 79, nueva época.
pp. 38-40.

PONIATOWSKA, Elena.

1990 "José Emilio Pacheco: Naufragio en el
ago 19 desierto", en:
"La Jornada Semanal", supl. de:
La Jornada.
no. 62, nueva época.
pp. 35-46.

RABAGO PALAFOX, Gabriela.

1981 "JEP y la literatura de la nostalgia", en:
ago 2 "El Heraldo Cultural", supl. de:
El Heraldo de México.
México: s/e
no. 820.
p. 3.

REYES, Juan José.

1993 "Casi al ras del suelo", en:
ago 15 El Semanario Cultural", supl. de:
Novedades.
año XII, vol. XII, no. 591.
p. 8.

REYES NEVARES, Salvador.

1981 "Combates en el desierto", en:
may 22 - El Sol de México.
México: s/e.
p. 5.A.

s/a.

1994 "Cartas cruzadas", en:
ene 30 "El Angel", supl.de:
Reforma.
México: Reforma.
no.9.
pp.16-17.

SOLARES, Ignacio.

1981 "Nueva narrativa mexicana: Las batallas en el desierto".
ago 1 en:
El Universal.
México:Compañía Reriodística Nacional.
año LXV, tomo CCLX, no.23,3888.
p.24, 1er.Secc.

SWANSEY, Bruce.

1982 "Las batallas en el desierto", en:
jun 23 Uno más Uno.
México: Uno.
p.16.

TORRES, Gerardo.

1981 "José Emilio Pasado (sic)", en:
may 31 "La Onda", supl.de:
Novedades.
México: s/2
p.7.

TREJO FUENTES, Ignacio.

1981 "JEP y la cotidianidad: Las batallas en el
may 19 desierto", en:
Excelsior.
p.2. Secc.Cultural.

TREJO FUENTES, Ignacio.

1981 "Cuál de estos libros seguiría usted leyendo?, Las
ago 2 batallas en el desierto de JEP", en:
El Universal.
México:Compañía Periodística Nacional.
año LXV, tomo CCLX, no. 23,389.
p.24.1era.Secc.

TREJO FUENTES, Ignacio.

1994 "José Emilio Pacheco ante la crítica", en:
abr 24 "La Jornada Semanal", supl.de:
La Jornada.
no.254.
p.48.

VALLARINO, Roberto.

1981 "Las batallas en el desierto: la narración
may 16 que une el testimonio y la historia literaria", en:
"Sábado, supl.de:
Uno más Uno.
no.184.
p.22.